

Deporte y política

#8

Octubre 2023

Cuadernos del Mundial. Australia/ Nueva Zelanda 2023

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

R. Lorena Arambuena
Mariana Ibarra
Patricia Pujol
Nemesia Hijós
Carla Faruelo
Diego A. Machado
Martina Pastorino Barcia
Débora Majul
Elizabeth Oviedo
Jair Buitrago Barrera
Valeska Navea Castro
Carolina Cabello Escudero
María Eugenia Facet
Julia Hang
Danielle Torri
Alexandre Fernandez Vaz
Claudia Yaneth Martínez Mina

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Deporte, cultura
y sociedad**



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Deporte y política : cuadernos del mundial Australia-Nueva Zelanda 2023 no. 8 / Lorena Arambueno ... [et al.] ; coordinación general de Verónica Moreira ... [et al.] . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-615-8

1. Mundiales de Fútbol. 2. Periodismo Deportivo. 3. Mujeres. I. Arambueno, Lorena. II. Moreira, Verónica, coord.

CDD 306.483

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Verónica Moreira

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

veromoreira175@gmail.com

Alejo Levoratti

Instituto de Investigaciones en

Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de La Plata

Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas

Argentina

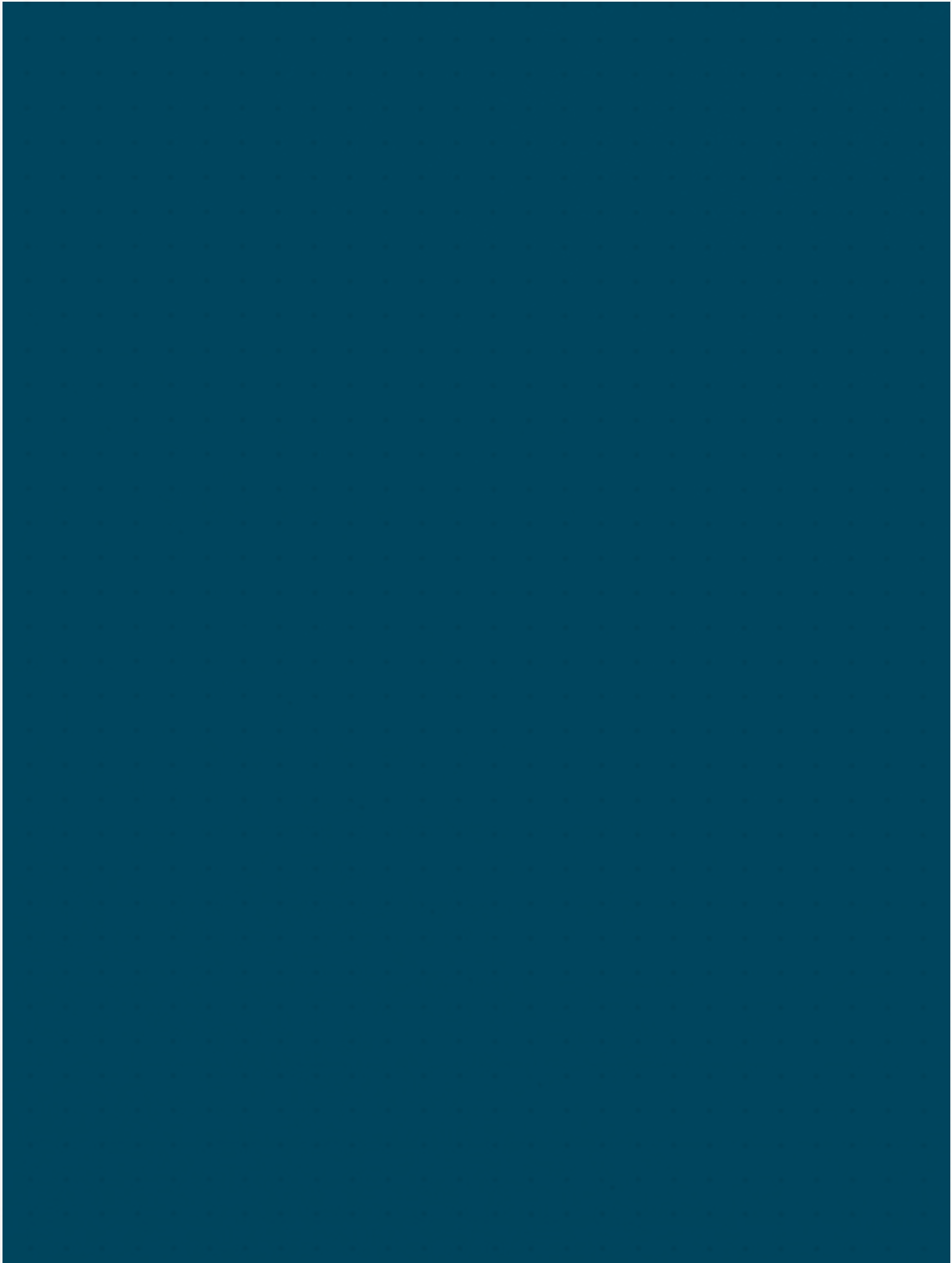
levoratti@gmail.com





Contenido

- 5 Cuadernos del Mundial Australia/Nueva Zelanda 2023**
Presentación
R. Lorena Arambueno
Mariana Ibarra
- 8 Las pibas hacen historia**
Mujeres en el periodismo deportivo
Patricia Pujol
Nemesia Hijós
- 20 “El lunes no entrenamos”**
Fútbol femenino en Uruguay
Carla Faruelo
- 29 Paren todo**
Las gurisas también quieren vivir del fútbol en Uruguay
Diego A. Machado
Martina Pastorino Barcia
- 36 Salud mental y fútbol femenino**
La evidencia de la desigualdad
Débora Majul
- 46 Poderes y patriarcas en el fútbol**
Algunas reflexiones tras las luces de la Copa Mundial Femenina
Elizabeth Oviedo
Jair Buitrago Barrera
- 54 La crisis de los espejismos**
La fragilidad de la generación dorada chilena
Valeska Navea Castro
Carolina Cabello Escuder
- 62 Fútbol femenino en Uruguay**
Desigualdades y cuerpos. “Cuerpos en Offside”
María Eugenia Facet
- 71 El hostigamiento en redes sociales como nueva forma de disciplinamiento a las futbolistas argentinas**
Julia Hang
- 79 Mulheres no futebol, em todos os lugares**
Também na arbitragem
Danielle Torri
Alexandre Fernandez Vaz
- 88 Del sueño a la realidad**
El avance del fútbol de mujeres en Colombia tras la instauración de la liga femenina
Claudia Yaneth Martínez Mina
- 



Deporte y política
Número 8 · Octubre 2023



Cuadernos del Mundial Australia/Nueva Zelanda 2023

Presentación

R. Lorena Arambuena*
Mariana Ibarra**

Con el apoyo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, distintos investigadorxs del Grupo de Trabajo Deporte, cultura y sociedad volvemos a reunir miradas críticas enmarcadas en las ciencias sociales, para observar este evento deportivo de singular trascendencia. Como lo venimos haciendo desde hace varios años, nos convoca e interpela analizar el fútbol como arena social, política, económica y cultural desde una óptica nacional y regional, valorizando las experiencias y coyunturas desde donde miramos y producimos saberes.

Este boletín reúne reflexiones que se traman mientras acontece la 9ª edición oficial del Mundial de Fútbol Femenino en los territorios de Australia y Nueva Zelanda, evento que adquiere características singulares, no sólo por ser la primera vez que se celebra en dos países, con 32 equipos participantes (en la edición anterior fueron 24) y 5 selecciones debutantes, sino por los niveles inéditos de crecimiento y visibilidad que ha venido ganando este deporte en

- * Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) y doctoranda en Ciencias Sociales en Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria doctoral del CONICET, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.
- ** Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Jujuy (UNJU) y Licenciada en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

la última década¹. Así también, porque edición tras edición es posible observar que los pisos de debates y demandas, en pos de una mayor democratización del deporte “más popular del mundo”, se profundizan y fortalecen.

La popularidad y potencia transformadora que han adquirido los feminismos y movimientos de mujeres en todo el mundo pusieron de manifiesto, como nunca antes, las múltiples desigualdades y situaciones de violencia que atraviesan la vida de feminidades dentro y fuera del ámbito doméstico. Permeado por ese contexto, el deporte como espacio social, y el fútbol en particular - un universo históricamente dominado por varones, construido sobre una base heterocisnormativa, binaria y con roles de géneros asignados-, no quedaron ajenos, y se constituyeron en objeto, escenario y motor de luchas de diversa índole. Ese territorio que se presentaba incuestionable, comienza a verse interpelado, por luchas colectivas que motorizan acciones transformadoras, como la iniciativa #SeAcabó, en apoyo a la jugadora española Jenni Hermoso tras las agresiones y abusos de poder del presidente de la Federación Española.

Aun cuando se consiguieron avances significativos en materia de igualdad salarial en países como Noruega, Dinamarca, Inglaterra, EE.UU., Países Bajos, Brasil, Irlanda, Finlandia y Australia (salarios mínimos y/o iguales pagas por participar en torneos internacionales, según el país), futbolistas y activistas del deporte femenino llegaron a movilizar otra serie de reivindicaciones, tales como: la garantía de políticas en materia de cuidados y salud reproductiva para las atletas, una mayor ocupación por parte de mujeres en los puestos directivos de los clubes y organismos rectores, el derecho a dirigir y relatar a los equipos y partidos, o una representación más equitativa y con perspectiva de género en los medios de comunicación y difusión, entre otras.

El contexto de mayor visibilidad del fútbol femenino se erigió al mismo tiempo como marco propicio y nuevo nicho para el aprovechamiento

¹ Según lo ha dado a conocer la propia FIFA junto a *Deloitte Sports Business Group*, cada vez más, la disciplina convoca a mayores públicos y audiencias y se acrecienta la inversión sobre el negocio que circunda este fenómeno de exponencial crecimiento (FIFA, 2022).

por parte de marcas globales y otros agentes mercantiles. Como deporte-espectáculo y deporte-mercancía, el fútbol practicado por mujeres no escapa a las lógicas neoliberales ni parece haber desarticulado las desigualdades estructurales que lo moldean. Este escenario genera una serie de interrogantes respecto de las continuidades y rupturas que van emergiendo, en un momento de crecimiento y progresivo desarrollo. Asimismo, nos lleva a preguntarnos sobre los nuevos sentidos que aparecen en los medios de comunicación al abordar el fútbol practicado/dirigido/narrado por mujeres y cuáles se disputan desde las propias protagonistas, incluso que nuevas agendas emergen.

Luego de los pisos de debates asentados en los Cuadernos del Mundial “Francia 2019”, los trabajos que conforman este boletín reflexionan sobre historias de luchas, de deudas y desafíos en distintas latitudes de nuestro continente. Sin dudas, la cuestión del poder emerge como piedra angular para problematizar, debatir y fortalecer las líneas de indagación sobre mujeres, deportes, cultura y sociedad. Bajo esta mirada, las contribuciones de esta edición nos proponen y habilitan diversas aristas para discutir y seguir profundizando. Entre ellas: los condicionamientos, límites y potencialidades para el acceso, el desarrollo y las posibilidades del profesionalismo pleno en el fútbol femenino; las formas de resistencias y militancias por el derecho a practicar, dirigir y narrar el fútbol; las consecuencias sobre la salud mental que acarrearán las desigualdades y reacciones patriarcales de las que son objeto las deportistas y el impacto sobre sus identidades, subjetividades y deseos.

REFERENCIAS

FIFA (2022). “El camino del cambio. Informe de evaluación comparativa de la FIFA: fútbol femenino”. Disponible en <https://www.afa.com.ar/es/posts/ssegundo-estudio-sobre-el-futbol-femenino-de-elite>





Las pibas hacen historia

Mujeres en el periodismo deportivo

Patricia Pujol *

Nemesia Hijós**

¿Qué lugar ocupan las mujeres, las identidades disidentes y las masculinidades en la producción de contenidos periodísticos con alcance masivo? ¿Qué imágenes, representaciones y significaciones aportan? ¿Qué voces están representadas en las coberturas? ¿Cuáles no? ¿Cómo visibilizar lo no-dominante, lo que se escapa por los intersticios? ¿Cómo aquello que circula en los medios es apropiado y/o es resistido por las personas? ¿Existe una forma de construir otras narrativas alternativas, democráticas, justas e inclusivas?

En la actualidad, el deporte practicado por mujeres parecería estar deshaciéndose poco a poco de los lastres que tradicionalmente han mermado su socialización, visibilidad y reconocimiento público: un proceso que no podría comprenderse si ignoráramos la irrupción del movimiento

* Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (UNLP, Argentina), Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de la República, Uruguay). Docente en el curso de Educación Permanente “Periodismo deportivo desde una perspectiva feminista” (dictado en junio 2023 en la Facultad de Información y Comunicación, UdelAR). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Contacto: paty.pujol@gmail.com.

** Doctora en Ciencias Sociales (FSOC-UBA, Argentina), Magíster en Antropología Social (IDES/EIDAES-UNSAM), Profesora y Licenciada en Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA). Becaria Postdoctoral CONICET (CESyS-UNMdP). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Contacto: nemesiahijos@gmail.com.

feminista en la región y la incorporación paulatina de las mujeres a sectores profesionales poco permeables a su presencia. Uno de estos ámbitos ha sido el periodismo deportivo, campo masculino por antonomasia, imbuido de valores machistas en la sociedad patriarcal, que ha contribuido a la minusvaloración de las prácticas deportivas femeninas y su invisibilización; un panorama que está empezando a cambiar gracias al camino abierto por otras mujeres pioneras.

En este texto, cruzando miradas desde Uruguay y Argentina. Nos proponemos reponer qué lugares han ocupado y están ocupando las mujeres en el periodismo y la comunicación deportiva, mapear esa relación, recorriendo algunas de las luchas en favor de la igualdad en estos ámbitos, al tiempo que reflexionar cómo promover perspectivas críticas y nuevas narrativas en el ejercicio de la profesión.

Las mujeres en los medios

De acuerdo a los datos del último estudio realizado por *Cotidiano Mujer*¹ (2021), se presentan numerosos ejemplos de cómo las mujeres siguen enfrentando obstáculos específicos por su condición de género: brecha salarial, dificultades de ascenso y acceso a oportunidades dentro de los medios de comunicación, gestión familiar y laboral, micromachismos y situaciones de acoso laboral y sexual. Del total de las encuestadas (101 mujeres), sólo el 16% contestó cubrir noticias relacionadas al deporte mientras que la mayoría (66%) atiende temas de sociedad. Los roles dentro de la profesión con más ocupación fueron los de producción (45%) y redacción de contenidos (61%), mientras que los de co-conducción tienen menor cantidad de protagonistas mujeres (8%).

Por otro lado, el 47% reconoció haber sufrido violencia *online* durante el desarrollo de su actividad profesional. Las periodistas consultadas,

1 *Cotidiano Mujer* es una organización feminista de Uruguay que data de 1985, pionera en los estudios sobre la comunicación y los feminismos.

mayores de 40 años, aludieron a experiencias de violencia que estaban naturalizadas y no habían podido identificar en sus inicios en la profesión, pero que actualmente pueden nombrar y problematizar. También coincidieron en reconocer el cambio generacional positivo, por el cual las periodistas más jóvenes son capaces de verbalizar y enfrentar las violencias que cercenan sus derechos.

Cuando las mujeres logran saltar vallas y ocupar lugares históricamente masculinos, como en el caso del periodismo y la comunicación deportiva, nos encontramos que la imagen de una corporalidad hegemónica es una exigencia. ¿Qué tipo de mujeres están en las pantallas y cubren los megaeventos deportivos? ¿Cuáles son las identidades femeninas que tienen lugar en los medios de comunicación hoy, qué heterogeneidad de cuerpos, trayectorias, condiciones materiales, imaginarios, modos de pensar, actuar y sentir, aparecen representados?

Como sucede en cada edición de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA jugada por varones (y realizamos la distinción respecto del jugado por mujeres, porque la situación es bien distinta), los medios de comunicación ponen en agenda sus capacidades de cobertura. No sólo comunican qué periodistas enviarán al país donde se realice el evento, sino que preparan sus programaciones extensas con indicaciones precisas de días y horarios, mueven programas estables de la grilla habitual para incorporar otros relacionados al Mundial. En Uruguay resultó una novedad que, para el Mundial de Catar 2022, los principales canales o cadenas de televisión enviaron periodistas mujeres. Ya en el Mundial de 2018 en Rusia, lo innovador había sido que los medios designaran a dos periodistas para la cobertura, Marianela Lugano y Alejandra Labraga (*Montecarlo TV*), que no participan como periodistas de programas deportivos ni en espacios especializados del deporte en los medios uruguayos. Poco supo la audiencia y lxs consumidorxs de otros medios (prensa, radio, etc.) sobre este asunto, en todo caso la televisión se encargó de exponer este “valor” y difundirlo. ¿Acaso reconocieron la importancia de contar con otras voces posibles? No faltaron quienes criticaran esta acción de promoción, tratándose de un Mundial por demás

polémico respecto del país en el que se desarrolló y sus normativas restrictivas con los derechos de las mujeres. Siendo una paradoja difícil de sostener desde tan lejos, las enviadas Ana Inés Martínez (*Canal 10*), Nadia Fumerio (*Teledoce*), Sofía Romano (*DirectTV*) como periodistas y la *influencer* Alaska (*Teledoce*), llegaron a Catar y fueron indagadas respecto de “¿Cómo trata Catar a las mujeres?”, pregunta que parecieran haber ido a contestar con el desarrollo de sus profesiones y como parte de una “prueba de vida”. Entonces, ¿tenían que ir a Catar para visibilizar la situación de las mujeres; para dar cuenta de que para tanto no era?

En el titular del diario *El País*, en su sección “Sábado Show”, donde se desarrollan “informaciones de color” y entrevistas, se leyó: “Récord de enviadas a Qatar: Ana Inés Martínez, Nadia Fumeiro, Sofía Romano y Alaska cuentan cómo convivirán con la cultura musulmana” (Imagen 1).



Imagen 1. Fotografía utilizada en la sección de “Sábado Show” del diario *El País* para presentar a las periodistas uruguayas enviadas a Catar 2022. De izquierda a derecha: Sofía Romano, Alaska, Nadia Fumeiro y Ana Inés Martínez.

De ellas, Martínez ya había viajado, meses antes del Mundial, convocada por el Comité Organizador -cuya invitación dijo haberla “sorprendido”, porque no había ocurrido anteriormente ni en la ocasión en que el Mundial se jugó en Brasil en 2014, siendo un país tan cercano a Uruguay-, a “reconocer” el campo. A través de varios informes se intentó mostrar la prosperidad económica, la modernidad y la alegría de un país que esperaba la contienda deportiva.

En la radio y en la prensa uruguaya, los espacios son masivamente ocupados por varones. Radio Oriental (770 AM), una de las emisoras deportivas más escuchadas del país, diseñó una campaña anunciando “Un equipo Mundial” (Imagen 2). En la promoción se ve a 21 varones de saco y camisa con la Copa del Mundo de fondo.



Imagen 2. Promoción de Radio Oriental en Uruguay de cara a la cobertura del Mundial Catar 2022.

En prensa el campo se vuelve más difuso y áspero. Si bien Uruguay contó con la periodista Silvia Pérez, quien se desempeñó durante 20 años en el suplemento deportivo “Ovación” del diario *El País*, fue panelista durante 18 años en “Estadio Uno” en *Canal 5* y actualmente es Directora de la

Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación de la Intendencia de Montevideo, no son casos que abunden. Las mujeres periodistas en el ámbito del tratamiento de la información deportiva siguen siendo muy pocas respecto de la cantidad de varones que atienden estos asuntos. También sucede esto mismo en el campo de la imagen (fotoperiodistas y camarógrafas, editoras de medios audiovisuales o directoras).

Para el caso argentino, las mujeres que cubrieron el Mundial masculino en Catar también marcaron un hito histórico (Hijós, 2022). Por primera vez, más de quince periodistas deportivas argentinas viajaron a cubrir el evento, entre ellas: Julieta Argenta (*Unife TV* y *Datta*), Morena Beltrán (*ESPN*), Yesica Brumec (*The Associated Press* y *Sports News Television*), Verónica Brunati (*Telemundo Deportes*), Coni Cejas (*TyC Sports*), Laura Couto (*DeporTV* y *Telemundo Deportes*), Lola del Carril (*TV Pública* y *ESPN*; ganadora del *reality show* “Relatoras argentinas” que emitió el canal público en 2021 y la primera mujer en relatar un partido de Primera División masculino en abril de 2022), Ángela Lerena (*TV Pública* y *TNT Sports*), Majo Lezcano (*TyC Sports* y *Radio La Red*), Sofía Martínez (*TV Pública*, *ESPN* y *Urbana Play FM*), Sofía Monachelli (*Crónica TV*), Luciana Rubinska (*C5N* y *ESPN Argentina*), Romina Sacher (*TV Pública*, *DeporTV* y *D Sports Radio*), Nani Serra (*El Trece TV*, *Torneos*, *D Sports* y *D Sports Radio*) y Marirró Varela (*AFA Play*). Además, otras tantas, como Viviana Vila -una de las precursoras- al frente de “Código Catar” en el canal público de deportes *DeporTV* y Natalia Maderna (quien, por primera vez en la historia de la radio pública, relató un partido de la Copa del Mundo), hicieron coberturas desde sus lugares de origen, condujeron e integraron los equipos de programas especiales sobre el Mundial.



Imagen 3. Equipo de la primera transmisión femenina en Catar 2022 para la televisión argentina. De izquierda a derecha: Sofía Martínez, Lola del Carril y Ángela Lerena.

Estas periodistas lograron tener visibilidad como nunca antes en un megaevento deportivo. Entre los acontecimientos, se destacan la primera transmisión femenina para la televisión argentina conducida por Sofía Martínez (cronista), Lola del Carril (relatora) y Ángela Lerena (comentarista), para el partido entre Suiza y Camerún en Catar (Imagen 3). Asimismo, Sofía fue quien protagonizó uno de los hechos más comentados: después del pase a la final del Mundial, luego del triunfo de Argentina ante Croacia, entrevistando a Lionel Messi en la zona a mixta, la periodista argentina cerró la nota para la *TV Pública* con una intervención:

Lo último que te voy a decir no es una pregunta. Se viene una final del mundo y si bien todos queremos ganar la Copa, quiero decirte que más allá del resultado hay algo que no te va a sacar nadie, atravesaste a cada uno de los argentinos. De verdad te lo digo, no hay nene que no tenga tu remera, que sea la original, la trucha o la inventada, o la imaginaria, y es verdad, marcaste la vida de todos. Y eso para mí es más grande que cualquier Copa del Mundo, y eso no te lo va a sacar nadie, es un agradecimiento por un momento de felicidad tan grande que le hiciste vivir a

tanta gente, que de verdad, ojalá te lo lleves en el corazón porque creo que es más importante que una Copa del Mundo y eso ya lo tenés. Así que gracias, capitán²

Con la voz entrecortada y los ojos llorosos, la joven periodista de 29 años, expresaba al ídolo argentino lo que muchxs pensaban y estaban sintiendo en aquel momento. Sus palabras se viralizaron y el video se tradujo al japonés, inglés e italiano, llegando a ser *trending topic* en China. A Sofía la entrevistaron para los medios de Polonia, Serbia e Israel. Pero las críticas no tardaron en llegarle: ella, a quien de chica le agarraba fiebre cuando jugaba la Selección Argentina, tuvo que salir a explicar por qué hizo lo que hizo. La condena por su emocionalidad y sentimentalismo, por su falta de profesionalismo, circuló. Entonces, ¿qué pasa cuando una mujer ocupa un lugar históricamente masculino? ¿Qué consecuencias, qué implicancias, desata ocupar estos lugares? Quizá signifique personificar la figura de “cuco” (Alvarez Litke, 2018).³ Es que, bajo estos términos patriarcales y machistas en los que se ha organizado el campo periodístico y de la comunicación deportiva, las mujeres podemos volvernos un “cuco”, una amenaza, ante los varones que tradicionalmente han sido los únicos en dominar el campo y mantener un aura de confianza e intimidad con los deportistas. Por lo tanto, lo que a simple vista genera incomodidad es que Sofía está circulando en un campo de varones, haciendo afirmaciones, manteniéndose cerca del ídolo argentino, quien además le sonríe y la escucha atentamente.

¿Por qué, entonces, aparece el reclamo a Sofía, de ser demasiado pasional cuando el relator argentino Pablo Giraltd llora, emocionado, en las transmisiones de los partidos de Argentina para la *TV Pública*? En un texto de Gabriela Binello, Mariana Conde, Analía Martínez y María Graciela Rodríguez (2000) donde trabajan la demarcación del género en el fútbol, las autoras explican que la mayor escisión entre varones y mujeres en el

2 Entrevista de Sofía Martínez a Lionel Messi, 13 de diciembre de 2022.

3 En alusión a lo que Barbara Cox y Shona M. Thompson (2001) llamaron *bogey*, para denotar el carácter irracional del miedo que genera la presencia de lesbianas en el fútbol femenino.

terreno futbolístico se expresa en las dimensiones del “saber” y la “pasión”, donde las mujeres, según el histórico imaginario, son negadas por no poseer un conocimiento técnico y práctico del deporte. Un saber que es aprehendido de forma cultural y socializada, mediante las experiencias tempranas compartidas por los varones, jugando al fútbol en distintos espacios y desde pequeños; práctica tradicionalmente vedada a las mujeres, al igual que la posibilidad de sentir “pasión” por el fútbol. De hecho, el fanatismo de las mujeres es rechazado como falso e inauténtico en un doble sentido. Por un lado, se acusa a la mujer-hincha de carecer de un compromiso real con el fútbol, entendiendo su pasión como una simulación del fanatismo masculino y por el otro, cuando el fanatismo de una mujer es visualizado como genuino, lo que se cuestiona es su afectación, es decir, su femineidad, acusándola de ser una mari-macho, una machona. Simultáneamente, el fútbol rompe con los esquemas clásicos y se constituye como un espacio en el cual los varones tienen permitido expresar las pasiones que les están vedadas en otros espacios (como llorar), a la vez que legitiman esta pasión a partir de saberes, basados en la experiencia corporal.

Si bien podemos pensar que en el presente estamos transitando un avance en materia de igualdad de género, encontramos que varias comunicadoras tienen que cerrar sus cuentas por ataques en las redes sociales, persecuciones y cuestionamientos sobre su labor. Mientras otros varones permanecen impunes con comentarios que reafirman la autoridad masculina y pretenden corregir a las mujeres. Entonces, ¿hasta qué punto se les permite ocupar los espacios, circular y ejercer su profesión a las mujeres periodistas? ¿Se les exige en los mismos términos a los periodistas varones? En realidad, ¿qué se les exige a ellos? Lo que se deja ver en esta situación, nuevamente, es a algunos diciendo lo que las mujeres pueden o deben hacer, de lo que están autorizadas. Y, así, reafirman su *expertise* y marcan su saber masculino supuestamente diferencial, en términos históricos, de juego, táctica o estrategia sobre fútbol, al igual que cualquier otro campo pensado como bastión de la masculinidad dominante.

Si hay una salida, ¿cuál es?

Nos enfrentamos a un reto maravilloso y esto tiene que darnos fuerza y energía porque las herramientas ya las tenemos. (...) Cada una de nosotras tiene mucho poder y capacidad de decisión, mucho más de lo que podemos imaginar. Podemos influir en todos los productos periodísticos a través de un cambio en los modelos culturales, sociales y económicos que utilizamos, en la redacción de los textos o en la selección de las imágenes, e incluso me atrevería a decir que podemos influir en la jerarquización de las informaciones (Muntané, 2019, p. 8).

Para las jugadoras de la Selección Argentina, es urgente que los medios de comunicación vayan a la Copa Mundial Femenina 2023. Aldana Cometti, la defensora argentina que dejó un diente en el partido contra Japón en el Mundial de Francia 2019, pidió abiertamente en conferencia de prensa en junio pasado que viajen a Australia y Nueva Zelanda a cubrir el megaevento para superar lo que fue el torneo pasado con la presencia de unos pocos medios argentinos especializados. En esta edición participaron con sus equipos de transmisión las señales *DirecTV*, *ESPN*, *TN*; medios públicos como *DeporTV*, *Televisión Pública*, *Radio Nacional*, *Nacional Rock*, *Télam*; otros medios específicos de fútbol femenino, además de periodistas enviados por la empresa *Adidas*.

En Uruguay (quien no disputó aún una Copa Mundial Femenina), los derechos de televisación los tiene *DirecTV*. En junio la empresa comunicó que emitiría todos los partidos del certamen; sin embargo, no asignó equipo periodístico uruguayo para las transmisiones. Si bien acordamos en que la sola presencia de mujeres en el periodismo deportivo necesariamente no significa que se plantee una forma de ejercicio distinta a la hegemónica, se requiere mayor presencia de identidades femeninas y disidencias en el ejercicio periodístico como parte de un camino que colabora en la generación de referencias para otras generaciones y la proyección de nuevas narrativas posibles.

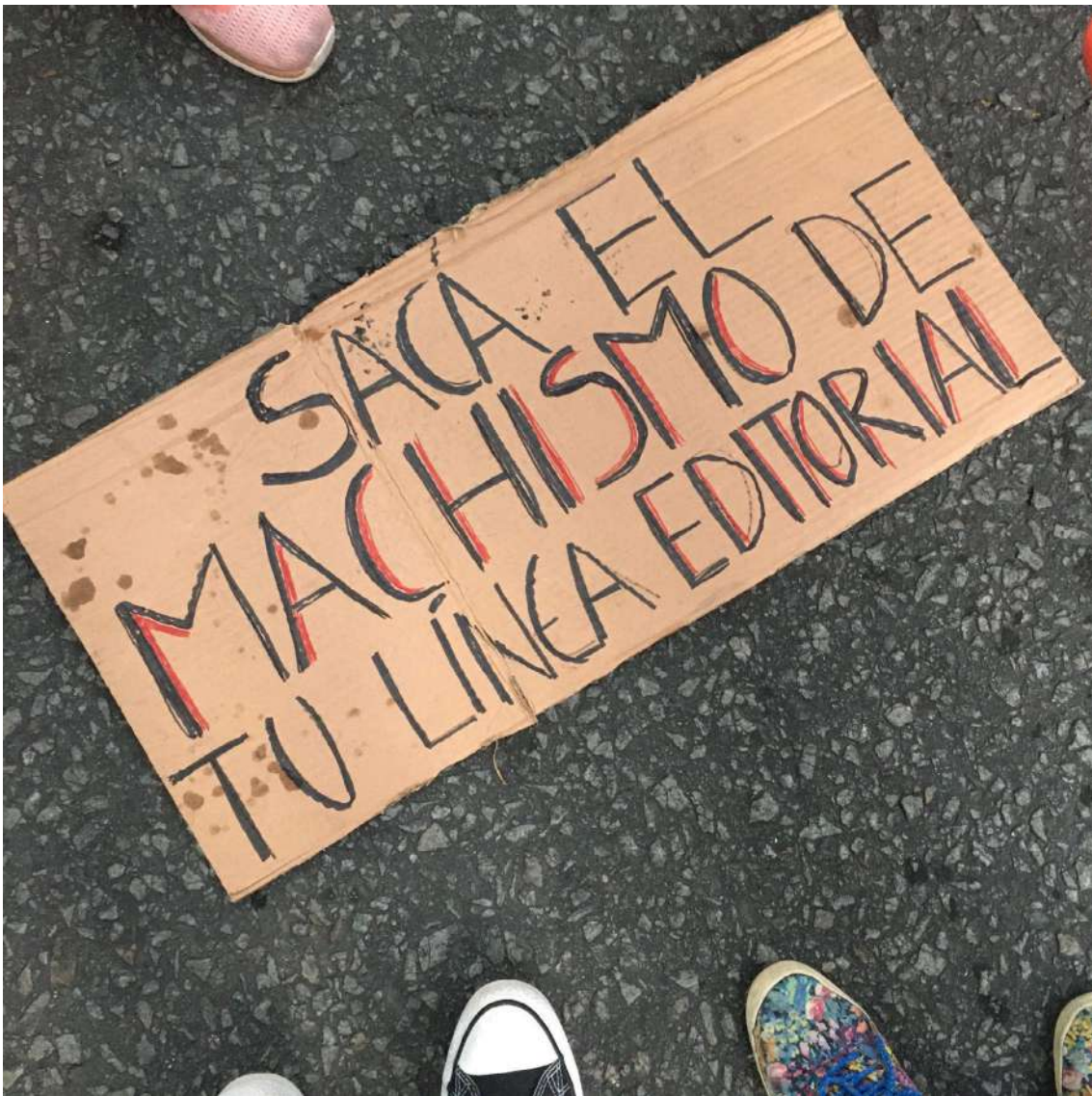


Imagen 4. Foto de cartel en la Avenida 18 de Julio, Montevideo, tras la marcha del 25 de noviembre de 2021 por el Día Internacional para Eliminar la Violencia contra la Mujer, tomada por Patricia Pujol.

Tal como contó en un encuentro de mujeres y disidencias periodistas y deportivas, realizado en Montevideo, Uruguay, en junio de 2023, la primera mujer capitana de una selección uruguaya de fútbol federada, Sarita Figueras, ex DT del equipo femenino de Liverpool Fútbol Club en Uruguay, madre de Joaquín, un niño de 6 años que no juega al fútbol, pero sí presencia desde que nació todas las prácticas de fútbol a las que

asiste su madre: “Le pedí a la prima de Joaquím que le insistiera en que jugara al fútbol, que se anotara en Liverpool porque es lo que me gustaría a mí. Pero, ante la invitación de la prima, Joaquím le contestó: ‘¿Cómo voy a jugar si el fútbol es de mujeres?’”.

Quizá las utopías de ayer son los desafíos que estamos encarando hoy. Quizá, lo que parecía imposible, se está volviendo inevitable.

REFERENCIAS

- Álvarez Litke, Martín (2018). Marcando la cancha: una aproximación al fútbol femenino desde las ciencias sociales. *Cuestiones de Sociología*, 18, e055. <https://doi.org/10.24215/23468904e055>
- Binello, Gabriela, Conde, Mariana, Martínez, Analía y Rodríguez, María Graciela (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? En *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 33-53). Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160222050403/1.pdf>
- Cotidiano Mujer* (2021). Informe de género y pandemia: la situación laboral de las mujeres periodistas y trabajadoras de los medios en Uruguay. https://cotidianomujer.org.uy/wp-content/uploads/2021/05/Cotidiano-Mujer_situacion-laboral-periodistas.pdf
- Cox, Barbara & Thompson, Shona M. (2001). Facing the Bogey: Women, Football and Sexuality. *Football Studies*, 4(2), 7-24.
- Hijos, Nemesia (2022). Las voces que nos trajeron la Copa. *Bordes. Revista de Política, Derecho y Sociedad*, (27), 51-56. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/1418>
- Muntané, Isabel (2019). Periodime feminista: láposta per una intervenció transversal i radical. *Idees: Revista de temes contemporanis*, (47). <https://revistaidees.cat/es/periodime-feminista-laposta-per-una-intervencio-transversal-i-radical/>





“El lunes no entrenamos” Fútbol femenino en Uruguay

Carla Faruelo*

Cultura deportiva, fútbol e identidad

Pocas cosas encuentran a uruguayos y uruguayas en un abrazo, sin importar color político, edad, clase, género o etnia. Gerardo Caetano¹ dice que Uruguay es un país con identidades débiles, las elecciones nacionales y un partido de fútbol de la selección mayor (masculina) son de las pocas cosas que nos identifican, casi comparto el concepto y cuáles son esas identidades, aunque quizás le agregaría, humildemente, el carnaval en febrero. Este país con identidades débiles, pocas creencias, cada vez que la selección mayor de fútbol (masculina) participa en un mundial, parece detenerse, se emociona, se enoja, festeja, grita un gol, llora cuando pierde. Caetano, lo expresa así “Es de los pocos nervios nacionalistas en un país de identidades débiles, en el que el fútbol (como vimos, ahora bastante más que la política) vuelve a ser el gran vector de integración simbólica”.

* Licenciada en Psicología. Maestranda en Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (UdelaR). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre el Deporte de Uruguay (GESOCUDE). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

¹ Gerardo Caetano (14 de julio de 2014). Artigas y Suárez. El lugar del fútbol en la sociedad uruguaya. <https://www.futbolrebelde.org/blog/?p=6600>

Lo vemos al hablar de deporte en Uruguay, el más popular o uno de los más populares es el fútbol, aún teniendo en cuenta que no toda la población se entera o está interesada y/o informada sobre torneos, ligas, selecciones, salarios o condiciones de entrenamiento. Podemos encontrar indiferentes, aquellos que apelan a lo pasional y quienes lo creen el opio de los pueblos. Sin embargo, es casi imposible no saber de un partido de la selección mayor compitiendo por un lugar en el mundial, o la selección mayor compitiendo en el mundial. En cualquier lugar de trabajo se organiza para procurar una pantalla grande, caminar por las calles y ver los comercios decorados con la bandera uruguaya, organizar una pica-pica entre amigos o familias. ¿Qué selección? La de fútbol masculino, claro, y no es necesario aclarar *Copa Mundial de fútbol masculino*, con decir *Mundial de fútbol* o incluso *El mundial*, es suficiente, ¿a quién se le podría ocurrir preguntar? Tienen razón. El fútbol, el deporte, que tiene las mismas reglas, las canchas del mismo tamaño, los tiempos de juegos iguales, la misma pelota, las mismas medidas de los arcos, sin importar dónde y quién lo practique, se le sigue llamando, *Copa Mundial de Fútbol* y *Copa Mundial femenina de fútbol*. Es difícil no haberse enterado quien fue el país campeón del mundo 2022, contra quién jugó la final, quién fue el mejor jugador, porque todos los medios de comunicación masiva, en todos sus formatos, en todas las redes sociales se habló, se habla, y se seguirá hablando del evento, así que seas del *team* pasión, del *team* indiferente o del *team* opio de los pueblos vas a saber que Argentina ganó el último *Mundial de fútbol* (masculino, sí). Ahora si la pregunta es quién fue el último país campeón de la *Copa Mundial femenina de fútbol*, o cuándo y dónde es la próxima *Copa Mundial femenina de fútbol*, probablemente sea muy difícil de responder. Esto escrito con la intención de darle una sonoridad por lo pronto ruidosa, tiene que ver con las políticas que definen las reglas del juego y no el juego del deporte en sí.

En 2015², en Uruguay, de acuerdo con datos oficiales, 60000 niñas y niños competían en las diferentes ligas de fútbol infantil, de esa cantidad alrededor de 2000 eran niñas. En 2021 se presentó el programa “Todas juegan” por parte de la Organización Nacional de Fútbol Infantil (ONFI)³ cuyo objetivo era perfeccionar, difundir y acercar al fútbol a las niñas menores de 13 años que estuvieran por fuera del deporte. Al fútbol infantil, podemos sumarle el fútbol de formativas, fútbol sala, fútbol playa, fútbol 7, fútbol 5, fútbol universitario, masculino y femenino, es decir miles y miles de personas juegan en forma recreativa, amateur o profesional cada semana, y otras tantas lo consumen como espectadores. Como dice Caetano, el fútbol es de las pocas cosas que nos identifican, una impronta cultural del país que parece aceptarse en lo masculino y anularse, a pesar de la práctica del deporte, en lo femenino.

Historiando y las políticas deportivas

La Federación Internacional de Fútbol (FIFA) desde hace algunos años viene proponiendo programas y políticas para favorecer el desarrollo del fútbol femenino entre sus países integrantes. Estas políticas, en Uruguay, se han traducido en diversas formas, por un lado, estimulando la creación de un torneo de competencia a nivel de baby fútbol de sólo niñas, motivo por el cual los clubes de fútbol infantil, han debido crear categorías sólo de niñas. A nivel de mayores, los clubes que se encuentran en la divisional A, la más alta, están obligados por reglamento a tener equipo femenino mayor y formativo. De alguna manera esta obligatoriedad, ha favorecido la participación de mujeres en este deporte y ha incrementado su

2 Datos de la Secretaria Nacional del Deporte, 2015: <https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/60000-ninos-ninas-compiten-ligas-baby-futbol-uruguay#:~:text=Organizaci%C3%B3n%20nacional,M%C3%A1s%20de%2060.000%20ni%C3%B1os%20y%20ni%C3%B1as%20compiten%20en,de%20baby%20f%C3%BAtbol%20de%20Uruguay>

3 Programa “todas juegan”: <https://onfi.org.uy/wp-content/uploads/2021/09/Presentacion-Todas-Juegan.pdf>

práctica en más del 100% en los últimos años, aunque la brecha entre sus pares varones sigue siendo muy grande. A pesar de esto las posibilidades de desarrollarse y dedicarse al fútbol son pocas, críticas y cuestionadas.

Estas políticas que han obligado a las Instituciones a incluir la rama femenina en todas sus divisionales, no han estado acompañadas, en la mayoría de los casos, por políticas institucionales, planes y proyectos de corto, mediano y largo plazo. ¿Cuáles son los motivos? ¿Resistencias? ¿Es responsabilidad únicamente de las dirigencias institucionales? Algunas de las razones que habitualmente se escuchan en diversos ámbitos, es que el fútbol femenino da pérdidas. Pero el fútbol, además de deporte, es un espectáculo y como tal tiene un circuito de actores a su alrededor, sponsors, prensa y medios de comunicación masiva, espectadores en la cancha o en la pantalla, entre otros, que movilizan el fútbol masculino. Si la única diferencia es que en uno juegan hombres y en el otro juegan mujeres, quizás el problema sea ese. Las propias jugadoras entre sus reclamos plantean que ha sido comprobado que el fútbol femenino no da pérdidas.

El ámbito deportivo ha sido históricamente un ámbito masculino, no sólo en la práctica del deporte en sí mismo, sino en la forma y uso de los cuerpos, en las formas y usos de los tiempos de ocio, en las formas de ver y vivir el deporte como opción laboral. En un campo de luchas como lo define Pierre Bourdieu (1990) “El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas, donde está en juego, entre otras cosas, el monopolio para imponer la definición legítima de la actividad deportiva y de su función legítima” (p.148). El ethos deportivo, lugar de movimiento y de fuerza, el poder del varón en la decisión sobre aquello que es lo masculino y lo femenino. Siguiendo esa línea de pensamiento Bourdieu (1990) expresaba “asimismo el campo en sí está inserto en el campo de las luchas por la definición del cuerpo legítimo y del uso legítimo del cuerpo” (p.148).

Teniendo en cuenta que Uruguay ha sido pionero en políticas de fomento de la práctica deportiva y la cultura de la actividad física como forma

de fortalecer la salud de la población, con una perspectiva desde los estudios de género, Alberto Mallada y Evelise Amargten (2020) realizaron un análisis de revistas mundanas y deportivas de principios del siglo XX en Montevideo, con el fin de identificar la relación entre mujeres y cultura física. Encontraron que existían actividades permitidas y actividades prohibidas para las mujeres. A su vez, el fomento de un ideal de cuerpo femenino asociado a mujeres jóvenes, blancas, heterosexuales y sanas. Los cuerpos han sido elementos claves para el control ejercido por el capital. Las máquinas que mueven y los cuerpos de las mujeres reproducen esa fuerza, Silvia Federici (2014) lo plantea de esta forma “El cuerpo de la mujer empieza a ser visto como una máquina para la producción de fuerza de trabajo. El útero es mirado literalmente como una fábrica de trabajadores”⁴. A lo largo de la historia ha sido el estatus dado al útero lo que ha llevado a que las mujeres fueran habilitadas o no para realizar actividad física en aras del cuidado uterino o de la producción de sujetos sanos y fuertes. Mas un día comenzaron a practicarlo públicamente y lo hicieron enfrentando una lista de obstáculos más allá del cuestionamiento de sus cuerpos, el cuestionamiento de su sexo y por tanto una validación de este que les apruebe competir en su categoría y cuestionando su existencia, serían también, invisibilizadas en la narrativa de la historia del deporte. Verónica Moreira y Gabriela Garton (2021) reflexionan sobre las formas del relato en la construcción de la historia deportiva de Argentina, “Las mujeres que eligieron jugar al fútbol han experimentado la estigmatización, el silencio y el disciplinamiento de sus cuerpos, desde las primeras décadas del Siglo XX, que es momento del que se tienen los indicios más tempranos de su práctica” (p. 2), a pesar de haber ciertos avances materiales y simbólicos en algunos espacios y lugares siguen existiendo grandes brechas entre sus pares varones, siendo más complejo aún para los colectivos LGBTQ+.

4 Entrevista a Silvia Federici. (2014), para la presentación de su libro “Revolución en punto cero”: <https://www.feministas.org/silvia-federici-el-cuerpo-de-la.html>

En Uruguay, la mayoría de las jugadoras no cobran salario, ni viáticos. No se les brinda los mismos espacios para prácticas y partidos que a los varones, en algunos casos ni siquiera como a las formativas de varones, no tienen la indumentaria adecuada, ni materiales, las prácticas son en las noches porque la mayoría tiene trabajo remunerado, estudia y/o tiene responsabilidades de cuidados. Aun así se espera un determinado rendimiento y se les exige como profesionales. A nivel institucional, pero también a nivel de la prensa y a nivel social.

De acuerdo con los datos de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF)⁵, las primeras jugadoras afiliadas a la asociación lo hicieron en 1996 y ese también fue el año del 1er campeonato de fútbol femenino. Sin embargo, pasaron casi 25 años para que se firmara un contrato de trabajo entre una jugadora de fútbol y un club. En el año 2020, tres jugadoras⁶ del Club Nacional de Fútbol firmaron por primera vez un contrato. A la fecha casi todos los equipos tienen a todas sus jugadoras de la categoría mayor sin contratos laborales.

Mujeres jugadoras y el Poder

Este lunes 3 de julio las futbolistas uruguayas decidieron no entrenar y autoconvocarse frente a la sede de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales (MUFPP), así lo manifestaron en un comunicado público⁷, la consigna “El lunes no entrenamos, el lunes nos manifestamos”. Alrededor de 300 jugadoras se presentaron frente a la sede para manifestarse y aclarando que, aunque les corresponde, no están reclamando por plata

5 Aniversario del fútbol femenino en Uruguay: <https://www.auf.org.uy/aniversario-del-futbol-femenino-enuruguay/#:~:text=La%20primera%20futbolista%20en%20ficharse,de%20las%20primeras%20en%20ficharse>

6 Ver https://www.espn.com.uy/futbol/uruguay/nota/_/id/6700724/historico-jugadoras-firman-por-primera-vez-contratos-profesionales-en-uruguay

7 Comunicado el 3 de julio: <https://www.instagram.com/p/CuEpGxUAIya/?igshid=MTc4MmM1YmI2Ng>

para salarios. Reclaman por condiciones mínimas para la práctica deportiva: vestuarios decentes y con agua caliente, uso de las mismas instalaciones que el masculino, canchas para prácticas y partidos, materiales de entrenamiento, indumentaria deportiva, entre algunas cosas.

Previamente venían con varias manifestaciones públicas, reivindicando mejores condiciones para la práctica deportiva y para lo que es el “producto” (así lo llaman las propias jugadoras). Las futbolistas realizaron *sentadas* en el suelo de la cancha en medio de la disputa de un partido clásico, paro de actividades por falta de garantías de seguridad y fijación de partidos sin televisación ni acceso de público. Difusión a través de un reportaje sobre desigualdad de género realizado por Julieta Vargas y posteo en Instagram⁸ donde varias jugadoras explican el por qué se manifiestan. En respuesta, se encontraron con acciones que suenan más a represalias que a casualidad. Fijación de partidos entre semana y en un horario temprano, incompatible con sus horarios de trabajo y medios de transporte. Fijación de partidos a puertas cerradas por seguridad, sin posibilidad de acceso de espectadores y televisión.

¿Cuántas veces leíste o escuchaste hablar del próximo mundial de fútbol femenino?

Con cada mundial de fútbol masculino parece que se renueva la cultura y la identidad futbolera del país. También la memoria (o la nostalgia), nombrar y destacar a unos cuantos jugadores, recordar hazañas, canciones y sostener que el fútbol es parte de nuestra construcción cultural como país. Este próximo mundial femenino, mundial del que no participaremos, y que comienza en menos de un mes, abre una nueva oportunidad para poner sobre la mesa reflexiones y discusiones, no sólo sobre las condiciones materiales de la práctica de fútbol por parte de las mujeres, sino sobre las políticas institucionales y de país, para el desarrollo de este.

⁸ Reportaje/Desigualdad de Género: https://www.instagram.com/reel/Ctugsw1p_X6/?igshid=M Tc4MmM1YmI2Ng%3D%3D

Algunos aspectos han mejorado o al menos parece a priori que son mejores. Las políticas de promoción del deporte en niñas y adolescentes por parte de los organismos internacionales del fútbol han propiciado de alguna manera que la cantidad de niñas y adolescentes que lo practican haya aumentado notoriamente. La obligación de los equipos en tener equipo femenino también ha promovido que más mujeres practiquen y jueguen fútbol a nivel competitivo. Sin embargo, estas políticas entran en tensión con las condiciones para la práctica del deporte.

En el fútbol masculino, en las divisionales A y B no es posible jugar sin tener un contrato, incluso en los varones menores de edad, luego de haber jugado una equis cantidad de minutos deben tener un contrato de trabajo. No ocurre lo mismo para las mujeres. Práctica que se termina transformando en lucha y sacrificio, con condiciones menos que amateur y exigencias como profesionales. En este pensar traigo nuevamente a Bourdieu (1990) con dos preguntas que se hace, en relación con la oferta y la demanda deportiva, “existe un espacio de producción, con una lógica y una historia propias, dentro del cual se engendran los “productos deportivos”, es decir, el universo de las prácticas y consumos deportivos disponibles y socialmente aceptables en un momento determinado” (p. 142) y “cuáles son las condiciones sociales de posibilidad para la apropiación de los diferentes “productos deportivos” así producidos.” (p. 142).

Esta realidad que por un lado crea un espacio, aunque obligado, para que más niñas y jóvenes practiquen fútbol, puedan ilusionarse con dedicarse a nivel profesional y laboral, en el campo de juego poco sucede, entonces, una nueva lucha comienza.

REFERENCIAS

- Bourdieu, Pierre (1990). ¿Cómo se puede ser deportista? Sociología y Cultura. Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
- Mallada, Alberto y Amgarten, Evelise. (2020). “Elegantes siluetas femeninas y las varoniles formas armoniosas”: primeros acercamientos históricos sobre mujeres y cultura física en Montevideo. *Movimento: Revista da Escola de Educação Física*, 26. Recuperado de <https://doi.org/10.22456/1982-8918.90527>
- Moreira, Verónica y Garton, Gabriela (2021). Fútbol, Nación y mujeres en Argentina: redefiniendo el campo de poder. *Movimento: Revista da Escola de Educação Física*, 27. Recuperado de <https://doi.org/10.22456/1982-8918.109761>





Paren todo

Las gurisas también quieren vivir del fútbol en Uruguay

Diego A. Machado*

Martina Pastorino Barcia**

Introducción

Desde el 20 de julio al 20 de agosto del 2023 se estará celebrando en Australia y Nueva Zelanda la 9° edición oficial del Mundial de Fútbol Femenino. Luego del primer Mundial de fútbol realizado en China en 1991, el fútbol practicado por mujeres ha venido creciendo a pasos agigantados en relación a la participación de las mujeres y cuestionando de forma cautelosa sus derechos como jugadoras y trabajadoras. La brecha de género existe en todos los espacios institucionales y laborales, y el fútbol no es la excepción. Hablamos de diferencias abismales en los salarios de jugadoras mujeres y jugadores varones (siempre hablando en un mundo binario y cis); en cómo se ocupan los espacios deportivos; en la cantidad de futbolistas jugando a la pelota; en las posibilidades de vivir del deporte; las horas de televisión; los spónsors, la indumentaria y la

* Magister en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República (ISEF, Udelar). Docente del Departamento de Educación Física y Deporte (ISEF, CURE). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

** Licenciada en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República (ISEF, Udelar), maestranda del Programa de Maestría en Educación Física (ISEF, Udelar). Docente del Departamento de Educación Física y Deporte (ISEF, CURE). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

infraestructura invertida; y hasta en la forma de referir identitariamente al fútbol, porque después de tantos años parece seguir siendo que “el fútbol es un deporte de varones”.

Este ensayo ubicado dentro del eje de Poder, política y cultura de los cuadernos del Mundial Australia/Nueva Zelanda 2023, tiene como principal objetivo comunicar y reflexionar sobre la situación del fútbol practicado por mujeres en la Liga Profesional Uruguay de Fútbol Femenino. Para ello, comenzamos por contextualizar sobre algunos de los últimos acontecimientos sobre el fútbol practicado por mujeres a nivel mundial, en el escenario de decisiones y normativas que apoyan la profesionalización, pero además con algunas de las injusticias que ensanchan la brecha de género. Luego, ilustraremos brevemente la situación actual de nuestro país, desde el análisis de algunas de las situaciones que vienen ocurriendo en estos últimos años, y concluimos con una reflexión acerca del contexto del fútbol practicado por mujeres en nuestro país.

El contexto mundial y latinoamericano

Las mejoras en relación a la participación de mujeres en el fútbol (o mejor dicho al ordenamiento en la participación) las podemos observar principalmente luego de la Copa Mundial Femenina del 2015 en Canadá, donde la FIFA resolvió que para las asociaciones federadas sea obligatorio presentar selecciones femeninas. La intención de esta política de afirmación positiva radica en incentivar a los países a organizar el fútbol profesional para las mujeres. En la misma línea de ello, en el 2018 la CONMEBOL aprueba una reglamentación que exige a los equipos que participaron de la Copa Libertadores 2019 la presentación de planteles de fútbol femeninos en sus clubes, decisión que estuvo suspendida en 2020 en plena pandemia de COVID-19 debido a estaba siendo afectada la economía de muchas instituciones. En el mismo año, la FIFA anunció nuevas normativas en relación a las futbolistas en situación de maternidad, dichas normativas se acercan a la idea de que las jugadoras profesionales

son trabajadoras. En el año 2022, en Chile, fue aprobada la normativa que asegura que las instituciones deportivas profesionales realicen contratos de trabajo como deportistas profesionales. La misma señala un plazo de tres años para que las diferentes instituciones deportivas puedan regularizar la situación contractual con sus deportistas.

En esta línea, otro caso paradigmático es la del Club Atlético Patronato de la Juventud Católica, de Argentina, que a partir de la obtención de la Copa Argentina 2022 y por ello la clasificación a la Copa Conmebol Libertadores 2023, el club tuvo que adscribirse a los requerimientos de la Conmebol, en relación a la presentación de los planteles femeninos. De esta manera, el Club Universitario firmó un convenio con Patronato por el tiempo que dure su participación en las competiciones internacionales, y no más allá de ello, lo que implica una preocupación en relación a las pautas de la cooperación y coordinación. Más allá de ello, en los últimos años el fútbol practicado por mujeres ha transitado avances significativos en relación a pensar a las mujeres como futbolistas y trabajadores, en relación a sus derechos laborales, en relación a su participación y a su visibilidad. Algunos países como Estados Unidos, Dinamarca, Inglaterra, Noruega, Países Bajos, Brasil, Finlandia, Irlanda y Australia avanzan hacia la igualdad salarial en relación con los varones futbolistas.

Situación del fútbol practicado por mujeres en Uruguay

Un domingo de mayo las *gurisas*¹ se sentaron en la cancha, justo antes de empezar el partido, en lugar de correr, pararon el juego y dijeron “no va más”. Reclamando por condiciones de entrenamiento más equitativas, y por una organización del campeonato de fútbol femenino de la AUF²

- 1 Término coloquial local para referirse a las mujeres jóvenes. Es una españolización del término guaraní “guri”.
- 2 Asociación Uruguaya de Fútbol



más seria, más justa, más profesional. Las jugadoras, con este gesto, iniciaron una serie de movilizaciones para denunciar la situación de las mujeres en el fútbol uruguayo. “Hay destratos y malas condiciones para entrenar, nosotras actuamos como profesionales, pero no se nos reconoce como tales” le comenta la jugadora Lucero Morandi a la prensa (La Diaria, 2023).

En 2020, cuatro jugadoras del Club Nacional de Fútbol fueron los primeros contratos registrados, de mujeres futbolistas. Al año siguiente, 19 jugadoras más fueron vinculadas formalmente con el Club con contratos profesionales. El laudo de un jugador de la segunda división profesional es de 28.188 pesos uruguayos, mientras que las jugadoras reciben sueldos de entre 4.000 y 8.000 pesos uruguayos. Vale la pena mencionar que Nacional es uno de los equipos de fútbol denominados “grandes” en Uruguay, donde los sueldos de sus jugadores de la primera división están muy por encima de los sueldos que cobran las jugadoras de primera división del Club. Las inequidades en materia de género fueron —recibiendo los equipamientos viejos de los jugadores de primera división de los clubes, no tienen la posibilidad de entrenar en la misma infraestructura ni con las mismas condiciones que el plantel masculino principal, no tienen la misma visibilidad, ni tampoco el mismo poder político— y siguen siendo una gran preocupación a escala mundial. La Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales está en asamblea permanente desde el dos de junio de este año, debido a las declaraciones de la AUF sobre la decisión que los partidos de fútbol femenino de primera división se jugarán en el Estadio Charrúas sin asistencia de público por un motivo de seguridad a las jugadoras, árbitros y neutrales. Las jugadoras transmitieron que el real motivo de estas declaraciones es para reducir los costos en materia de seguridad, del sistema de tickets de entradas y de televisación. Sumado a ello, los campeonatos empiezan



más tarde que los masculinos, no hay camilleros en las canchas, no se televisan los partidos y las condiciones y derechos laborales de las futbolistas están en continua vulnerabilidad.

El 3 de junio el fútbol femenino se vio paralizado por la muerte de una jugadora de 14 años del Club Danubio. La AUF emitió un comunicado suspendiendo las actividades de las categorías juveniles para ese domingo —las actividades de la división

mayor ya estaban paradas por la movilización que las jugadoras sostenían desde mayo— y haciendo público el duelo (La Diaria, 2023). Lo que, como en casos similares, hubiera sido esperable es que la máxima institución reguladora del fútbol en Uruguay suspendiera toda la actividad del fútbol, femenino y masculino. Sin embargo, la resolución afectó sólo a las mujeres, mientras que el fútbol, masculino de todas las divisiones jugó la fecha.

La sumatoria de esta serie de eventos que apenas hemos ilustrado, lejos de desmotivar el agrupamiento de las mujeres, lo motivó. La indignación ante la justicia fue logrando acomodarse en un movimiento organizado que empezó a poner a las jugadoras sobre aviso. Primero con declaraciones en distintos medios de prensa, algunas jugadoras se animaron y hablaron con los medios. El 3 de julio cerca de 300 jugadoras se movilizaron, ocupando el espacio de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales. Allí leyeron una proclama en la cual reclaman por mejores condiciones de entrenamiento y campeonatos; mejores salarios para los equipos técnicos así mayor representatividad de mujeres en los mismos; programas sostenidos de desarrollo del fútbol femenino en Uruguay; mayor acceso a las instalaciones de entrenamiento y competencia de los clubes; apoyo financiero; entre otras tantas mejoras que deberían existir para que en

un país donde el fútbol es símbolo de identidad nacional, también las mujeres puedan vivir y dedicarse a este deporte.

Nunca favoritas, siempre desde atrás

En este escenario de desigualdad no es de extrañar que los equipos de fútbol en donde practican mujeres no participen de torneos internacionales, ni copas de clubes ni copas del mundo. Es de saber que la selección mayor de fútbol masculino ha participado de innumerables copas del mundo (no ha clasificado a contados eventos), y Copas América, sumando un enorme número de triunfos. También así los equipos pertenecientes a clubes, y las selecciones juveniles (vale recordar el reciente galardón de la Copa del mundo sub-20).

Sin embargo, en un escenario muy distinto, la selección uruguaya mayor de fútbol femenino nunca clasificó a un Mundial desde aquel primer Mundial de China de 1991. La única participación desde entonces fue en el Mundial sub-17 en 2018, porque Uruguay era sede y la selección tenía una plaza directa. Pero esto parece más bien la *crónica de una muerte anunciada*. Sin apoyo económico, sin clubes que ofrezcan los mismos espacios, equipamientos y cuerpos técnicos, sin programas de formación de jugadoras de largo plazo, sin contratos profesionales, ¿cómo vamos a tener un fútbol practicado por mujeres profesionales?

Nuevamente el discurso de la nacionalidad, del fútbol que representa, emociona y une, es el discurso del patriarcado, de las hegemonías, de varones jugando por y para varones. Ahora bien, las gurisas no se van a quedar calladas, y siguen reclamando. Quizá estamos viviendo tiempos de cambio, quizá, solo quizá, sea tiempo de que las mujeres jueguen al fútbol en Uruguay y que todo el mundo lo sepa.



Salud mental y fútbol femenino

La evidencia de la desigualdad

Débora Majul*

A 36 días del inicio del Mundial Australia Nueva Zelanda 2023, en la presentación del partido despedida de la Selección Argentina de cara a la competencia, Aldana Cometti, jugadora de la Selección Argentina de Fútbol y del Madrid CFF, pidió por el acompañamiento y la visibilidad del fútbol femenino: “Lo importante sería que vayan, que haya medios en Nueva Zelanda, porque el Mundial pasado había uno solo” (*El Femenino*, 15 de junio de 2023). Reconociendo la importancia que posee la televisión, resaltó que la promoción puede ayudar a niñas y jóvenes a llegar hasta esta disciplina y a soñar con jugar un mundial.

Tenemos que recordar que la Selección Argentina jugó la fase de grupos del Mundial Francia 2019, tras 12 años sin clasificar. Ahora bien, cabe preguntarnos ¿cuáles han sido las situaciones que ha atravesado la selección? y si calamos más hondo ¿cuáles han sido las condiciones de acceso y desarrollo del fútbol femenino en Argentina?

Cuando hablamos de fútbol femenino en Argentina, si bien reconocemos las historias que constituyen las memorias futboleras, como aquellos

* CONICET/CIFFyH-UNC, Córdoba, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Correo electrónico: deboramajul@gmail.com

partidos jugados en la década del 1920 o Las Pioneras que comenzaron a jugar entre los años 60 y 70, llegando a disputar un Mundial no reconocido por FIFA en México 1971 (Pujol, 2019), no es sino hasta años muy recientes que desde AFA se tomó la decisión política de fomentar el desarrollo y el crecimiento de la disciplina en el territorio nacional. En la década del '90 se disputaron dos Campeonatos Sudamericanos –en Uberlândia-Brasil y en Mar del Plata-Argentina, respectivamente– y diez amistosos internacionales. En la primera década del 2000 la Selección aumentó su rodaje, participando de más de cincuenta partidos entre amistosos, Copas, Sudamericanos (2003-2006), Panamericanos (2007), Juegos Olímpicos (2008) y Copas Mundiales (2003-2007). Entre los años 2010 y 2019, incrementó el nivel de participación y protagonismo a sesenta y cuatro partidos representando a Argentina, al tiempo que se amplió su visibilidad pública.

Los testimonios y las historias que relatan las jugadoras, se repiten en todo el país –el mismo que ha dado a los dos mejores jugadores de fútbol de la historia de todos los tiempos– jugar con varones en escuelita, llegar a inferiores y que no te dejen fichar, ni jugar, elegir otro deporte, vivir la adolescencia sin posibilidades y algún día, ya pasados los 25 años, aventurarse en partidos y encuentros recreativos y averiguar si algún club tiene equipo. En las instituciones deportivas comienza la lucha con la comisión directiva, el armado de una subcomisión, la autogestión de los recursos para pagar traslados y materiales. Quienes están a cargo de los equipos son, en su mayoría, varones sin experiencia en fútbol femenino, ya que las mujeres no han tenido acceso a la dirección técnica. Dar con algún profesor apasionado que pelee por el femenino, es una experiencia que no todas tienen. Llegar a vestir la camiseta de la selección, es comenzar otra batalla.

En 2016, Estefanía Banini en una entrevista con Daniela Lichinizer (*Infobae*, 11 de septiembre de 2016) repasaba los obstáculos de sus inicios en el fútbol, por ser mujer en un deporte que no le abría las puertas, recordaba los prejuicios, la discriminación y los tabúes que circulaban por su

participación en equipos de varones en Mendoza. Luego de dos años de inactividad de la Selección, momento en que Julio “Vasco” Olarticoechea dejó la dirección técnica del equipo, y no se nombró a ningún nuevo entrenador, la capitana declaraba: “Estamos en un país machista y ya tienen bastantes problemas con la selección de hombres, menos se están fijando en la de mujeres. Esa es la realidad: estamos en el aire, no sabemos si va a seguir Olarticoechea como técnico, si va a asumir otro...No se sabe mucho” (*Infobae*, 11 de septiembre de 2016).

En septiembre de 2017 se hizo público el reclamo de las jugadoras y el pedido de diálogo, por el que iniciaron un paro de actividades, que implicó no presentarse a entrenamientos y convocatorias. En la carta dirigida al entonces presidente de la Comisión de Fútbol Femenino de AFA, Ricardo Pinela, repasaban los problemas estructurales y pedían por condiciones laborales dignas, en función de los derechos adquiridos como representantes de la camiseta nacional. Viáticos de 150 pesos argentinos –equivalentes a 17 dólares– que no eran entregados y no llegaban a cubrir los gastos que debían afrontar en las convocatorias, condiciones operativas de viajes en micros, horas antes de disputar partidos, instalaciones sin vestuarios y canchas sin césped natural para el fútbol femenino, eran algunas de las condiciones que enumeraban, destacando el amateurismo y el pluriempleo de las jugadoras (*Infobae*, 25 de septiembre de 2017).

Aquella situación no se resolvió de inmediato, y en la Copa América Chile 2018, en la previa del juego ante Colombia, el seleccionado posó con la mano derecha detrás de la oreja en un pedido por ser escuchadas¹. Una de las voceras de aquellos cambios, actualización y experiencia en el

1 El gesto de colocar las manos atrás de las orejas, denominado en Argentina “Topo Gigio” – haciendo alegoría a las grandes orejas de ratón de marioneta, personaje de ficción de la TV- fue popularizado por Juan Román Riquelme, jugador de la primera división de Boca Juniors, en abril de 2001. Tras semanas de conflicto con el presidente y la dirigencia, Riquelme no lograba conseguir el aumento salarial de su contrato. En el marco de un partido Superclásico con River Plate, y tras ganar 3-0, el entonces enganche estrella se paró frente a una de las tribunas, donde se encontraba la dirigencia de su club, y realizó desafiantemente dicho gesto. Aquella imagen fue replicada por infinidad de deportistas como un modo de pedir ser escuchados.

cuerpo técnico de Argentina fue Estefania Banini, la “10” y capitana de la selección, quien luego del Mundial Francia 2019 dejó de ser convocada por el Director Técnico Carlos Borello (*Página 12*, 16 de julio de 2019) hasta el final de su período, reemplazado por Germán Portanova.

Todo este recorrido nos permite hacernos algunas preguntas: ¿Cómo se representa a una nación en un deporte si por dos años no hubo competencias por la falta de designación de un DT? ¿Cómo se llega al entrenamiento si no se cuenta con los viáticos para viajar? ¿De qué modo se encarna la subjetividad de jugadora de la Selección Argentina cuando se carece de apoyo y de reconocimiento de derechos? ¿Qué tiene que ver la salud mental en todo esto?

Los Estudios Sociales del Deporte han abordado el campo deportivo desde su complejidad, en decir, formando parte de experiencias, prácticas, narrativas, discursos, y atravesados por las particulares tramas sociales en América Latina. El fútbol femenino forma parte de uno de los deportes más analizados, especialmente desde la última década, en que los movimientos feministas comenzaron a legitimar este deporte como un espacio de lucha, y desde que las ciencias sociales comenzaron a sortear los sesgos de género en la producción académica (Moreira y Hang, 2020). Investigadorxs de diferentes disciplinas, han realizado aportes para pensar el fútbol femenino latinoamericano desde las políticas públicas, el género, la clase, los territorios, los movimiento sociales, en Argentina (Gabriela Garton, 2019; Mariana Ibarra, 2020; Martín Álvarez Litke, 2020; Nemesia Hijós, 2020; Lorena Arambuena, 2022), en Colombia (Gabriela Ardila Biela, 2023; Elizabeth Oviedo, 2020), en Brasil (Marina De Mattos Dantas, 2019), en Chile (Carolina Cabello Escudero, 2019), entre otros. Dentro de este trasfondo, se torna difícil encontrar reflexiones desde la psicología, ya que las producciones teóricas existentes sobre deportes en este campo disciplinar se circunscriben a la salud o al rendimiento, y se alejan de las reflexiones sociales y políticas que los constituyen.

En materia de políticas públicas, por el lado del deporte, el Estado Nacional ha impulsado un amplio repertorio en términos de: desarrollo deportivo, programas de género, inclusión y deportes social, convocando a federaciones, clubes, ligas y otras instituciones, en la tarea de promover la participación de niñeces y juventudes y su cuidado, en acciones de prevención y promoción de derechos². Por el lado de la salud mental, la estrategia federal para el abordaje integral³ promueve líneas, convenios y acciones en la tarea de generar los mecanismos y dispositivos adaptados a los territorios para implementar la Ley Nacional 26.657 de Salud Mental, y para jerarquizar los lazos comunitarios, articulando en conjunto con algunos ministerios. Y finalmente, por el lado del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades se ha trabajado de manera articulada e interseccional con la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones del Ministerio de Salud de la Nación para pensar los desafíos que enfrenta el campo de la salud mental en la construcción de una agenda de género y diversidad, que permitan avanzar hacia la territorialización del Plan Nacional de Acción Contra Las Violencias por Motivos de Género⁴.

Las conceptualizaciones contemporáneas en el campo de la salud mental se fundan en los avances de tratados de DDHH e instrumentos específicos, observaciones y recomendaciones elaboradas en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, como marco para la identificación y el abordaje de temas centrales de padecimiento mental en cada sociedad (Observatorio, de Salud Mental y Derechos Humanos de la provincia de Córdoba, 2021). En Argentina, la Ley Nacional 26.657⁵ reconoce a la salud

2 Ver en <https://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes/secretaria-de-deportes>

3 Ver en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/08/estrategia_federal_de_abordaje_integral_de_la_salud_mental.pdf

4 Ver en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comenzo-el-ciclo-de-encuentros-virtuales-sobre-salud-mental-genero-y-diversidad>

5 Ver en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26657-175977/texto>

mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona. La definición de la Ley nos permite romper con la estigmatización de la enfermedad mental, sostenida por los modelos biomédicos manicomiales, y comprender la salud mental como un proceso dinámico desde el modelo comunitario (Stolkiner, 2015).

Para hablar de salud mental y sus intersecciones de género se hace necesario interpelar los sesgos patriarcales de las teorías psicológicas, en el intento por construir miradas sensibles a los cambios políticos, sociales, culturales y a las demandas populares de mujeres y disidencias, históricamente vulneradas, incluso por el saber. Sabemos que las barreras de género y la inequidad socavan la subjetividad evitando que se garantice el pleno ejercicio de los derechos (Fernández, 2021) y que los malestares derivados de los obstáculos que generan las sociedades patriarcales para el efectivo cumplimiento de los deseos, empujan a silencios, subordinaciones, y sometimientos para ajustarse a los patrones de género hegemónicos (Tajer, 2022).

Si bien, en los últimos años, a raíz de declaraciones de deportistas de distintas disciplinas, la salud mental comenzó a formar parte –de modo esporádico y a veces liviano– de algunas agendas: deporte, salud mental y género siguen transitando carriles separados.

Dicho esto, y retomando las situaciones atravesadas por la Selección Argentina de Fútbol Femenino, nos preguntamos: ¿Qué se desoye cuando no se miran críticamente los espacios deportivos? ¿Cuáles son los costos en las subjetividades de las futbolistas? ¿Quién atiende a la salud mental de las jugadoras? ¿Qué malestares o padecimientos derivan de la desigualdad de género? La precarización de las condiciones laborales, de las condiciones materiales, la invisibilización, la deslegitimación, las violencias de género e institucionales, el techo de cristal, son evidencia de ello.

La persistencia de dicha situación produce efectos singulares, derivando en malestares, tanto en la salud física como en la gestión de la vida.

Ante ese escenario, cabe dejar de romantizar el desafío y la revolución que constituye jugar al fútbol, y preguntarnos ¿cuál es el límite del amor a la camiseta?

No caben dudas de que animarse a jugar se presenta como un modo de liberarse de los mandatos de feminidad, que la lucha por la equidad se sostiene en la pelea por ingresar al mercado, buscando modos más humanos de gestionarlo. Tal y como se expresa en el reclamo colectivo de las jugadoras en 2017, aunque muchas de ellas no se identifican con los feminismos, desde sus lugares reconocieron la importancia de la organización colectiva, de aunar fuerzas en la lucha para derribar desigualdades, en contra de las violencias y para la construcción de espacios seguros y de disfrute.

Lejos del paradigma positivista de la psicología del deporte, cuyo objetivo es mejorar el rendimiento (Weinberg y Gold, 2010), en este escenario, reflexionar sobre el deporte, en tanto institución, posibilita construir una mirada crítica, atender a la dimensión subjetiva del ámbito deportivo y abandonar las posiciones reduccionistas que lo consideran esencialmente saludable. Jerarquizar los derechos, y evitar la producción y reproducción de las condiciones que el sistema capitalista impone, incluir una mirada interseccional, trae a la salud mental como dimensión fundamental para considerar las afectaciones y los malestares subjetivos que sobrevienen de las desigualdades de género. Comenzar a calar en su interior, convoca a observar las condiciones de acceso, desarrollo, permanencia y práctica -ya sea amateur o competitivo-, los entrecruzamientos sociales, políticos, culturales, históricos, barriales, vinculares, geográficos, intersubjetivos, territoriales y los modos en que las subjetividades se configuran desde las experiencias singulares hechas cuerpo (Montero, 2010).

Finalmente, más allá de la importancia de contemplar la singularidad de los malestares en consultas individuales, se torna imprescindible que no se individualice ni se privatice el padecimiento, que no quede librado a la posibilidad de cada deportista atender a su salud mental. Cabe preguntarnos si vamos a reclamar que la salud mental llegue a las agendas de las instituciones deportivas, educativas, de las federaciones nacionales e internacionales y de las políticas públicas para empezar a pensar en la construcción de abordajes psicosociales, desde la promoción y la prevención, que contemplen los aspectos multidimensionales que los deportes tienen en las subjetividades.

REFERENCIAS

- Álvarez Litke, Martín (2020). “Es una lucha constante”: Análisis de experiencias de jugadoras de fútbol en la Argentina. *Revista Ensamblés*, (12), 57-71.
- Arambuena, R. Lorena (2022). En torno de la situación de las jugadoras de Primera División de dos clubes platenses: Apuntes para reflexionar sobre la noción de futbolista profesional. En *Actas publicadas*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15516/ev.15516.pdf.
- Ardila Biela, Gabriela (2023). *A las patadas: historias del fútbol practicado por mujeres en Colombia desde 1949*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/64222>.
- Cabello Escudero, Carolina (2019). El deporte está en disputa. reflexiones en torno al “enfoque de género” de la política nacional de actividades físicas y deporte 2016-2025. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(41), 124-143. <http://www.revistacienciasociales.cl/index.php/publicacion/article/view/125>.
- De Mattos Dantas, Marina (2019). O futebol jogado por mulheres entre o marketing, as individualidades e a autonomia. En *Los días del Mundial: miradas críticas y globales sobre Francia 2019*. Editado por Nemesia Hijós, Verónica Moreira y Rodrigo Soto Lagos. 1ª edición. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/06/Libro-Los-dias-del-mundial-light.pdf>.

- Fernández, Ana María (2021). *Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI*. 1ª edición. Paidós.
- Garton, Gabriela (2019). *Guerreras: fútbol, mujeres y poder*. 1ª edición. Capital Intelectual.
- Hijos, Nemesia (2020). Todos los cuerpos, una misma cancha: gambeteando la hegemonía masculina desde un fútbol femenino y disidente. *Bordes*, 15, 241-249. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/168499/CONICET_Digital_Nro.a61a7b28-903d-42a6-b9aa-10f977fd-d729_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Ibarra, Mariana (2020). Apuntes sobre un trayecto posible: Fútbol, mujeres y disidencias desde una epistemología feminista. *Revista Ensamblés*, (12), 87-101.
- Montero, Maritza (2010). Crítica, autocrítica y construcción de teoría en *Psicología Social latinoamericana*, 19(1), 177-191. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v19n2/v19n2a03.pdf>.
- Moreira, Verónica y Hang, Julia. (2020). Deporte, género y feminismos: rupturas, negociaciones y agencias en un campo desigual. *Revista Ensamblés*, (12), 2-9.
- Observatorio de Salud Mental y Derechos Humanos de la Provincia de Córdoba. (2021). Una pausa para pensar el campo de la salud mental. Reflexiones desde el Observatorio de salud mental y DDHH. *E+E: Estudios De Extensión En Humanidades*, 8(11), 18-35. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/32846>.
- Oviedo, Elizabeth y Portela Angarita, Norberto (2020). La realidad que devela la pandemia sobre el fútbol profesional practicado por mujeres en Colombia. En *Deporte y actividad física : reflexiones desde Latinoamérica : entrando al campo*. (Coord) Rodrigo Soto Lagos; Verónica Moreira. 1ª edición. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1, 50-55. <https://www.clacso.org/boletin-1-deporte-y-actividad-fisica-reflexiones-desde-latinoamerica/>.
- Pujol, Ayelén (2019). Qué Jugadora: un siglo de fútbol femenino en la Argentina. 1ª edición. Ariel.
- Stolkiner, Alicia (2015). El enfoque de derechos en salud y las prácticas en salud mental. En Calmels Julieta (Ed) *Experiencias en salud mental y derechos humanos: aportes desde la política pública*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. pp. 17-28.
- Tajer, Débora (2022). *Psicoanálisis para todas: por una clínica pospatriarcal, posheteronormada y poscolonial*. 1ª edición. Topía Editorial.
- Weinberg, Robert y Gould, Daniel (2010). Fundamentos de Psicología del deporte y el ejercicio físico. *Parte 1: Inicio del viaje. Bienvenidos a la psicología del deporte y el ejercicio* (pp. 4-21). 4ª edición. Ed. Médica Panamericana.

Referencias digitales

Aldana Cometti: “Hoy, el fútbol argentino es mucho más competitivo”. (15 de junio de 2023). *El Femenino*. Recuperado de <https://elfemenino.com.ar/al-dana-cometti-%E2%89%AAhoy-el-futbol-argentino-es-mucho-mas-competitivo%E2%89%AB/>.

Banini fue borrada de la Selección Femenina y apuntó a Borrello. (16 de julio de 2019). *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/206455-banini-fue-borrada-de-la-seleccion-femenina-y-apunto-a-borre>.

Estefanía Banini, la “Messi” mendocina que pasó de jugar con varones a ser una figura en Estados Unidos. (11 de septiembre de 2016). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/deportes-2/2016/09/11/estefania-banini-la-messi-mendocina-que-paso-de-jugar-con-varones-a-ser-una-figura-en-estados-unidos/>.

Un reclamo de la Selección Argentina de Fútbol Femenino desnuda una cuenta pendiente de la AFA. (25 de septiembre de 2017). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/deportes-2/2017/09/25/un-reclamo-de-la-seleccion-argentina-de-futbol-femenino-desnuda-una-cuenta-pendiente-de-la-afa/>.





Poderes y patriarcas en el fútbol

Algunas reflexiones tras las luces de la Copa Mundial Femenina

Elizabeth Oviedo*

Jair Buitrago Barrera**

La FIFA como máximo órgano del fútbol a nivel internacional iza las banderas de la equidad de género cada vez que los reflectores se encienden para la Copa Mundial Femenina. De entrada este nombre que le ha adjudicado al máximo torneo de la categoría mayores genera diferencias importantes en relación con la Copa Mundial (así sin adjetivo) que trascienden a la realidad. Como ejemplo, está la literatura o el contenido que se puede revisar de manera virtual. La Copa Mundial es de ellos, mientras que la Copa Mundial debe tener el término “femenino” para obtener resultados en las búsquedas deseadas, generando sesgos en la información y peor aún, creando invisibilización de las mujeres en la cotidianidad. Así, desde el lenguaje, esta fiesta mundialista comienza a reflejar la realidad de nuestra sociedad.

* PhD en Economía, Pobreza y Desarrollo. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Contacto: elizabeth.oviedo@campusucc.edu.co

** Economista e Investigador del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. jbuitragob@unal.edu.co

De manera concomitante, esta es una gran fiesta llena de reflectores que opaca la realidad de las mujeres en cada país, pero que también muestra brechas abismales entre el norte y el sur global. “La institución del deporte no sólo establece condiciones desiguales para hombres y mujeres, sino que también reproduce y genera formas específicas de violencia” (Flores Fernández, Chávez Bermudez, Mier Cisneros, Obregón Alvelar, 2006, p. 808). Empezando por estas últimas, se encuentra que de las ocho versiones pasadas de la Copa Mundial Femenina de la FIFA, del Sur Global Nigeria y Brasil han estado presente en todas, mientras que del norte global han participado Alemania, Suecia, Noruega, y Estados Unidos. En cuanto a las sedes, estas han sido asignadas todas al norte: CONCACAF (3) UEFA (3) y AFC (2). En comparación con la última tendencia de los mundiales masculinos, los países árabes aún no ponen sus ojos en los torneos de las mujeres. Cabe aquí la pregunta de si se trata de una cultura misógina y patriarcal, o si esto atañe a un aspecto netamente económico bajo la suposición de que el fútbol de las mujeres no vende tanto como el practicado por los hombres.

Como se observa en las plantillas mundialistas, el único país sudamericano que cuenta con un cuerpo técnico femenino con toma de decisión absoluta y real es Brasil (asistente y directora técnica), mientras que, uno sólo de los tres países de esta zona cuenta con una participante en sus comités directivos de federación. Esta situación deja ver el rezago en el que se encuentra la mujer en las instancias de mando, tanto deportivas como administrativas, y más considerando que se cuenta con seleccionados femeninos, y ahora, ligas profesionales o al menos consideradas de clase A en gran parte de estas naciones.

Tabla 1. Participación Países Sudamericanos en las copas mundiales de la FIFA

País	Presentación en Mundiales	Máximo logro en la Copa Mundial de la FIFA (hasta la Copa 2019)	Número de mujeres en cuerpos directivos de la Copa Mundial 2023	Número de mujeres en el Comité Directivo
Argentina	2003-2007-2019-2023	-	2 (kinesióloga y utilera)	0 (12 hombres)
Bolivia	-	-	-	1: Directora División Profesional (8 hombres)
Brasil	2019-2023	2do puesto 2007 3er puesto 1999	2: Directora Técnica y Asistente Técnica.	0 (9 hombres)
Colombia	2011-2015-2023	-	2: Médica y fisioterapeuta.	0 (7 Hombres)
Chile	2019	-	-	-
Ecuador	2015	-	-	0 (9 Hombres)
Paraguay	-	-	-	0 (4 Principales + 11 Consejeros, en total 15 hombres)
Perú	-	-	-	1: Integrante Consejo (11 hombres)
Uruguay	-	-	-	1 (Integrante Comité) (7 personas)
Venezuela	-	-	-	1 (Directora Fútbol Femenino) (11 personas)

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, frente a las desigualdades que enfrentan las mujeres en el fútbol, es importante el análisis sobre las variables del mercado que derivan de las configuraciones del modelo de negocio. En este ecosistema, desde la Economía del Deporte se reconoce que el producto que genera en este caso, no es la formación de jugadores sino el espectáculo como tal que, en otrora, era ir a ver los partidos *in situ*, y que ahora se transmite a través de pantallas de televisión, computadores y otros dispositivos. Por supuesto, el mercado de participantes (jugadoras, cuerpos técnicos, entre otros) se mueve a partir del espectáculo que simula una vitrina descomunal. Así, aunque la FIFA agote sus boletas para ver estos, las transmisiones se han convertido en la línea principal del negocio llegando a cada rincón del mundo, cuente o no, con un equipo local participando.

El modelo de negocio se ha diversificado en razón al auge de la tecnología y ha ido incluyendo el rubro del fútbol femenino -donde se encuentra el 51% de la población - dentro sus fuentes futuras de ingresos y es un campo que aún no se ha terminado de explotar. Para el 2022-2024 se espera que el ente rector del fútbol asociado en el mundo aumente sus ingresos de unos 7500 millones a unos 10000 millones de dólares de la mano del mundial que se hará en Norteamérica y del terreno fértil del fútbol femenino (Expansión, 2023). Al igual que lo planteó Joseph Blatter, sobre la importancia del fútbol femenino hacia 2016, el potencial que tiene la vinculación de las mujeres al juego es grande. Sobre esta participación, no hay que olvidar que el mismo Blatter mencionaba que debían jugar en pantalones más ajustados para complementar su belleza (El País, 2004), dejando al descubierto la objetivización del cuerpo de las jugadoras en función de un bien de mercado.

Ahora bien, en cuanto a las tendencias en responsabilidad social corporativa, se advierte que todas las industrias, incluida la del fútbol, pueden ser cuestionadas especialmente cuando dicen cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En ese sentido, se discuten sus estrategias y la divulgación masiva de sus relucientes eventos para maquillar lo que se esconde en sus entrañas. En relación con la participación de las mujeres en los diferentes escenarios, se advierte cómo el ejercicio del poder de los patriarcas en el fútbol no solo hace parte de la cotidianidad en cada Asociación Miembro (AM) de la FIFA, sino que también trasciende a estas grandes vitrinas donde se exhibe este deporte. A menudo se presentan estrategias por parte de este organismo internacional para legitimar el discurso de equidad -ODS- pero que prefiere callar mientras personas que se encuentran vinculadas a sus filiales ostentan su poder contra las mujeres para acallar sus voces y amedrentarlas con ser excluidas si rompen el silencio.

Si bien es cierto que ni el fútbol, ni ninguna práctica deportiva van a solucionar las problemáticas sociales, no obstante, el deporte de masas se ha convertido en una plataforma que evidencia las múltiples violencias

en contra de las mujeres que lo practican o que están vinculadas a éste. Los reflectores de la copa mundial intentan iluminar los espacios donde las mujeres han ganado espacios como el arbitraje. Aunque el panel que salta a la cancha está conformado por mujeres, los servicios del Vídeo Asistente Referee - VAR donde mayor decisión como ha resultado ser en los últimos tiempos comienza a tener presencia de los hombres. El mensaje es claro en términos de “apoyar” a las mujeres cuestionando su capacidad, pero teniendo el control total del juego y que todo salga perfecto.

Ahora bien, al hablar de quienes toman decisiones estratégicas, se observa que sigue un proceso lento la participación de las mujeres en los cuerpos técnicos como directoras técnicas. Solo el 38% de estos cargos está en cabeza de una mujer para el mundial de fútbol femenino de Australia y Nueva Zelanda 2023, porcentaje que coincide con el del mundial pasado en Francia en 2019. En este último, la participación de las mujeres en la dirección técnica de las selecciones fue de la misma proporción, allí las selecciones que compitieron fueron 24, mientras que en Australia alcanzaron las 32. Esto también es un reflejo de la presencia en la dirección técnica de los equipos latinoamericanos en el mundial femenino 2023 -cinco en total- que solo cuenta con dos entrenadoras en propiedad en las selecciones de Brasil y Costa Rica. Igualmente es una muestra de lo que sucede en las ligas profesionales locales de América Latina, en las que a pesar de la lucha de las mujeres por sus derechos no logran consolidarse.

Por consiguiente, es importante señalar que la participación de las mujeres en cargos directivos es clave para el desarrollo del fútbol y el deporte femenino latinoamericano, pues reduciría muchos de los conflictos de intereses que derivan en acosos y abusos de todo tipo que terminan excluyendo directa o indirectamente a las deportistas, ya sea por negarse a acceder a las pretensiones o por denunciarlas. Hablar significa veto, y además un mensaje para las demás integrantes. Al menos debería ser mayor la participación de mujeres dentro de los puestos directivos de actividades femeninas y esto no debería ser pedir demasiado, pues en las

actividades generales la brecha aún es notoria al menos en nuestra América Latina.

Después del desesperado grito en el estadio Parc de Prince -donde se jugó la final del mundial Francia 2019- por la equidad salarial, las cosas no han cambiado mucho al interior de las federaciones. A esa discriminación se suman los escándalos por abuso sexual a jugadoras por parte de los entrenadores y personas de los cuerpos técnicos. Varias jugadoras han tomado fuerza para denunciar a una voz en Estados Unidos y en otros países. No obstante, no existe un proceso público que dé cuenta de castigos para entrenadores quienes no solo han encontrado un espacio económico que usurpar -considerando que por derecho propio han sido ganado por las mujeres pero que solo por el hecho de ser mujeres les son negados- sino también un lugar donde pareciera que los cuerpos de las mujeres les pertenecen.

Además de otros escándalos del deporte, se encuentra el caso de un entrenador en Colombia denunciado, quien aceptó los cargos (El Tiempo, 2020) y fue hallado culpable de acosar a jovencitas. El agresor sigue ejerciendo, mientras que, la mujer que se atrevió a denunciar fue separada de cualquier trabajo posible donde toca puertas por ser una persona conflictiva. El hecho tiene muchas coincidencias con el caso de una jugadora de Sierra Leona o de las jugadoras de Zambia que tuvieron que mostrar sus genitales al entrenador para poder jugar este mundial (Futbolred, 2023) y, donde la institucionalidad calla de manera cómplice, porque según sus lineamientos estos “asuntos” no son de su competencia.

Se configura así, una normalización de la violencia sexual contra las mujeres y un silencio abrumador que ensordece el fútbol a nivel mundial. El camino de preparación implica que las deportistas deben confiar en quienes tienen el conocimiento y lideran su proceso de preparación hacia el éxito deportivo (Antúnez, 2009). Oportunidad que es aprovechada para el acoso y el abuso sexual por parte de las personas que tienen indulgencia o poder en la práctica deportiva y en la competencia. No

obstante, la sistematicidad de estos actos por parte de entrenadores contra menores de edad ha comenzado a hacer parte de las condiciones que deben cumplir estas para ascender en su carrera o mantenerse en ella. Todo por un sueño: llegar a la élite del fútbol profesional o a la selección nacional donde puedan brillar, clasificar al mundial y salir en televisión bajo los reflectores, sin que se genere acción alguna por parte de la pujante industria del fútbol.

Finalmente, un nuevo debate se advierte en la Copa Mundial Femenina de la FIFA en relación con el control de los cuerpos de las atletas, que se extiende hasta los cuestionamientos sobre el género, para determinar su feminidad. Se aplican pruebas por parte de la FIFA (Semana, 2023), (Antena2) para determinar si corresponde a una mujer para participar en el máximo certamen de la FIFA. Los estereotipos saltan a la luz cuando se cuestiona la feminidad en razón al tamaño de los músculos, la estatura o la fuerza. Un debate donde la institucionalidad intenta cerrar la discusión recurriendo a humillantes pruebas biológicas sobre la cantidad de testosterona. Aquí la FIFA parece tomar partido, aquí si se busca mantener el equilibrio de poder, mientras se mantiene incólume ante el acoso y abuso sexual, la violencia simbólica y la violencia psicológica que se gesta en el seno de sus Asociaciones Miembro.

REFERENCIAS

- Antúnez, Marta (2009). Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales. 29 y 30 de octubre de 2009.
- El Tiempo*. (12 de febrero de 2020). Didier Luna y escándalos de delitos sexuales en el deporte. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/didier-luna-y-casos-de-delitos-sexuales-en-el-deporte-461572>
- Flores Fernández, Zitlally, Chávez Bermudez, Brenda, Mier Cisneros, Rafael y Obregón Alvelar, Karina (2006). Violencia de género en el deporte. (Gender violence

in sport). *Retos*, 43, 808–817. <https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.85842>.

Expansión (28 de noviembre de 2022). Las finanzas del Mundial: así gana dinero.. <https://www.expansion.com/directivos/deporte-negocio/2022/11/28/63847ff4468aebb3628b458d.html>.

Morales Duarte, Karen (28 de julio de 2023). Mundial femenino: ¿por qué se somete a exámenes de género a una jugadora de Corea. *Antena 2*. https://www.antena2.com/futbol/mundial-femenino-de-futbol/mundial-femenino-por-que-se-somete-a-exámenes-de-genero-a-una#google_vignette

Redacción (4 de junio de 2015). Las polémicas pruebas con las que las futbolistas del Mundial deben demostrar que son mujeres. *BBC*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604_deportes_pruebas_verificacion_sexo_mundial_femenino_lv

Reuters. (16 de enero 2004). Blatter sugiere que las mujeres “jueguen con pantalones más ajustados”. *El País*. https://elpais.com/diario/2004/01/17/deportes/1074294001_850215.html.

Redacción Fubtolred. (10 de Julio de 2023). Sale escándalo sexual en Selección Mundialista: escalofriante relato. <https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/futbol-femenino/mundial-femenino-denuncias-en-seleccion-zambia-por-escandalo-sexual-184477>

Semana. (10 de julio de 2023). Futbolista de Zambia no pasó test de género por altos niveles de testosterona, pero igual jugará el Mundial Femenino. <https://www.semana.com/deportes/articulo/futbolista-de-zambia-no-paso-test-de-genero-por-altos-niveles-de-testosterona-pero-igual-jugara-el-mundial-femenino/202319/>





La crisis de los espejismos

La fragilidad de la generación dorada chilena

Valeska Navea Castro*

Carolina Cabello Escudero**

“Nos seguimos golpeando con la misma puerta una y otra vez”¹, declaraba la capitana de la selección chilena femenina y figura mundial Christiane Endler, tras la derrota por 2-1 sufrida frente a Haití en el Repechaje para el Mundial de Australia - Nueva Zelanda 2023. Chile llegaba a esta definición tras obtener el quinto puesto en la pasada Copa América Femenina realizada en Colombia el 2022, luego de vencer en penales al representativo de Venezuela, un resultado muy por debajo de las expectativas que se tenían con “La Roja” Femenina, que buscaba clasificar de manera directa.

* Candidata a Doctor del Centro de Investigación Iberoamericano del Instituto de Romanística en la Facultad de Filología de la Universidad de Leipzig, Alemania. Becaria ANID CHILE del concurso Doctorado en el Extranjero 2017 para realizarlo bajo la dirección del Prof. em. Dr. Alfonso de Toro. Licenciada en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile. Integrante del Grupo de estudios FORMIGA, Economía Política del Fútbol Chileno. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

** Candidata a Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Magíster en Historia por la PUCV. Socióloga, licenciada en Sociología por la Universidad de Valparaíso. Investigadora feminista, becaria Nacional de la Agencia Nacional de Investigación ANID CHILE. Vicepresidenta de la Asociación de Investigadores e Investigadoras del fútbol chileno ASIFUCH, integrante de la cátedra Eduardo Cavieres del Instituto de Historia de la PUCV, del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad y del Grupo de estudios FORMIGA, Economía Política del Fútbol Chileno.

¹ Declaraciones extraídas de la siguiente nota: <https://amp.24horas.cl/deportes/la-roja/la-dura-critica-de-christiane-endler-tras-el-fracaso-de-la-roja>

Las expectativas eran altas porque a pesar de que el fútbol de mujeres tiene más de un siglo de historia organizada en Chile², su visibilización y popularidad comenzó un proceso expansivo desde la realización de la Copa América en el país el año 2018. A esto se suman los buenos resultados de la histórica generación de futbolistas que consiguieron representar al país en el Mundial de Francia 2019 y en los Juegos Olímpicos de Tokio 2021.

Este proceso de popularización, además, estuvo acompañado del “estallido feminista chileno”, movimiento social de mujeres y disidencias que desde el año 2018 tomó las calles del país para manifestarse contra la violencia de género, en todas sus formas. Dentro de las demandas, el movimiento incorporó una agenda futbolera que incluyó, entre otros aspectos, la necesidad de reconocer el trabajo profesional de las futbolistas chilenas y de establecer protocolos que regulen las conductas dentro del ámbito profesional del deporte. Ambas demandas, gracias a la lucha de estas mujeres, hoy son política de Estado³.

La generación dorada de la Selección Femenina, comandada por el técnico José Letelier, atravesaba un esplendor futbolístico sin precedentes. En 2018 terminaron en segundo lugar de la Copa América, un histórico resultado ya que quedaron sólo por debajo del poderoso Brasil. El año del mundial lograron su mejor clasificación FIFA (36°), posición ganada no sin esfuerzo, ya que por inactividad producto del abandono hacia el fútbol femenino por parte de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP), Chile estuvo en más de una oportunidad fuera de la mirada internacional, y por ende excluido de las estadísticas. Este gesto de indiferencia desde la máxima institución de fútbol nacional hacia la rama femenina, será el preludio de una muerte anunciada, ya que no tardaría

- 2 En 1919 se conformó en Santiago la primera Asociación de Fútbol Femenino del país que agrupó a 9 clubes deportivos exclusivos de mujeres.
- 3 En septiembre del 2020 se publica en el Diario Oficial la ley N° 21.197 contra el Abuso sexual, Acoso sexual, Discriminación y Maltrato en la actividad deportiva nacional, mientras que en abril de 2022 se promulgó la Ley N°21.436 de profesionalización del fútbol femenino.

en romperse la burbuja del éxito momentáneo y ser expuesta la crisis que viene germinando dentro del deporte rey en nuestro país.

No solamente será cuestionada la ANFP, sino que en 2019, en plena fiebre de esta generación de jugadoras excepcionales que llenaban de alegría al país -en contraposición de sus pares masculinos que, una vez más, quedarían fuera del mundial-, el ente regidor recibió una denuncia conjunta entre la Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino (ANJUUFF) y el Sindicato de Futbolistas Profesionales (SIFUP) por acoso y relaciones inadecuadas del técnico José Letelier hacia una jugadora del plantel nacional, durante el mundial de ese año.

Ante la mirada atónita de las mujeres que recién ganaban terreno en la igualdad deportiva gracias a la lucha feminista, la capitana Tiane Endler habló fuerte y claro en una conferencia de prensa⁴. Pero no saldría defendiendo lo que ellas esperaban. Quitando completo apoyo a las compañeras firmantes, dirá que jamás ha habido una actitud indecorosa del intachable técnico, bajó el perfil de la denuncia y catalogó el caso como una simple inquietud nacida a partir de los dichos de la esposa del entrenador. Porque claro, no había que desconcentrarse de lo que realmente importaba: que a Chile le iba bien, que tenía buenos resultados y debían unirse todas para alcanzar la meta, a saber, mantener el éxito logrado hasta ahora. Todo lo demás, podía esperar.

Hechos como estos nos hacen diagnosticar que el problema de las generaciones doradas es su fragilidad. Basta con impulsar una pieza de dominó para que el armazón se desmorone. Chile se comenzó a desestructurar de tal manera que el viejo fantasma del fracaso crecía como una avalancha y asomaba poco a poco en el horizonte. La Selección comenzó a mostrar una imagen que opacaba la ilusión del éxito. Cuando las talentosas mujeres que conformaban el plantel comenzaron a bajar su

⁴ Noticia cubierta en la siguiente nota: <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2019/10/02/963019/Christiane-Endler-Jose-Letelier-RojaFemenina.html>

rendimiento y a perder terreno a nivel internacional⁵, se evidenció que no había plan de respaldo. La ANFP no había invertido ni planificado una continuidad después de la “milagrosa” clasificación histórica al Mundial (dicho sea de paso, completamente meritoria del pulso de las jugadoras). Chile se quedó así, una vez más, sin un proyecto deportivo de alto rendimiento.

Las condiciones de precariedad por parte de la Federación (ANFP) se hicieron más evidentes durante los años 2022 y 2023, cuando la Selección chilena develó en su juego colectivo la crisis institucional que se venía arrastrando. Ni siquiera la popularidad del fútbol de mujeres y el avance en la agenda política respecto de la profesionalización lograron evitar que tras los malos resultados no se respirara un aire de incertidumbre. Es también lo que reflejan las declaraciones de Endler tras la derrota frente Haití en febrero de 2023, quien agregaba que “si no se hacen cosas ni cambios vamos a seguir en lo mismo y la brecha va a ser demasiado grande al final, te deja unos pasos atrás”⁶, mientras que de paso colocaba en duda su continuidad en el equipo. Sin el respaldo de la jugadora más importante del plantel quien es también la capitana, la “era Letelier” y el fantasmagórico apoyo de la Federación al fútbol de mujeres mostraban su verdadera cara.

¿Cómo es posible que una selección mundialista y olímpica en un corto periodo de tiempo se despedazara de esta manera? ¿Cuáles son los factores que se esconden detrás del fracaso deportivo? ¿Qué variables explican que, a pesar de existir avances políticos y sociales, la Selección atravesara esta crisis?

- 5 Algunas seleccionadas que militaban en el extranjero durante la Pandemia del COVID-19, decidieron regresar a jugar en la competencia local del país, lo cual afectó su nivel futbolístico y de competencia.
- 6 Declaraciones extraídas de la siguiente nota: https://chile.as.com/deporte_femenino/endler-envia-duro-mensaje-y-deja-en-duda-su-futuro-con-la-roja-se-dijo-hace-tiempo-y-no-se-escucho-n/?outputType=amp

La discriminación de género al interior de la Federación chilena es la principal respuesta. Las mujeres que representan a Chile lo hacen en un campo desigual, con obstáculos estructurales y coyunturales que afectan su desarrollo, planificación y proyección. Ni siquiera su reconocimiento social y político ha podido evitar que, semana tras semana, ocurra alguna situación que deja en evidencia la despreocupación y desinterés de la ANFP por el fútbol femenino.

Tras el despido de José Letelier en febrero del 2023, la Roja Femenina estuvo cerca de tres meses sin entrenador y sin disputar partidos oficiales en fechas FIFA, a pesar de tener a la vista la competencia de Juegos Panamericanos, donde Chile participa como país anfitrión. Las Selecciones menores también viven la inestabilidad. Ejemplo de esto es que demoraron seis meses en definir al nuevo entrenador de la Selección sub-20, para que finalmente se eligiera a una persona sin experiencia en fútbol femenino y que arrastraba cinco años de inactividad, una decisión que fue cuestionada incluso por el Colegio de Entrenadores de Chile.

De esta manera, queda en evidencia la falta de un proyecto deportivo para el fútbol femenino a nivel de Selección, uno que incluya a todas las categorías con una mirada de mediano-largo plazo, que busque mejorar la captación de jugadoras a lo largo del país, tecnificar y enseñar para nivelar las canchas y con ello, poder competir de forma seria a nivel internacional. Y, como piso mínimo y garantía incuestionable, dignificar el fútbol femenino y el trato a las deportistas.

Porque otro factor para comprender la fragilidad de la Selección chilena, tiene relación con la precariedad del campeonato nacional. Si bien, en la Primera División han existido mejoras de condiciones gracias a la ley de profesionalización, a la presión de jugadoras organizadas y las denuncias de medios de comunicación que cubren el fútbol femenino, aún son varios los equipos profesionales que no disputan partidos en canchas oficiales y clubes que no transmiten por algún medio de comunicación los partidos de su rama femenina. A pesar de que se ha avanzado, el nivel de

organización, presupuesto y dedicación es mucho menor en comparación con el fútbol masculino.

Otra realidad es la que se experimenta en la Primera B⁷, en donde debido a deficiencias de gestión y a la presión de las dirigencias de las Sociedades Anónimas Deportivas -que administran los clubes para evitar el cumplimiento de la ley de profesionalización y eludir lo más posible la firma de contratos-, las futbolistas debieron esperar 280 días para poder disputar un partido oficial. La jornada inaugural del campeonato dejó en evidencia la improvisación con que se organiza la actividad: partidos suspendidos por falta de ambulancia, de árbitros e incluso uno se jugó con sólo el juez central del encuentro. Esto da cuenta de situaciones que serían impensadas en la gestión del fútbol masculino.

A nivel estructural podemos señalar que el aumento de la participación en la cancha, así como el éxito de la generación dorada no fueron acompañados de una reforma en los órganos del fútbol chileno, los cuales no cuentan con perspectiva de género, ni con participación femenina. Los espacios de gestión y dirigencias son sostenidos por hegemonías masculinas que definen cómo y cuándo deben mover los cuerpos las mujeres futboleras. Esto es evidente al analizar la estructura del fútbol chileno encabezada por la ANFP, encargada de organizar las competencias profesionales oficiales desde 1984, la cual es administrada por un consejo de presidentes compuesto por 32 hombres, quienes sostienen una brecha de género del 100%. Sus políticas son gestionadas por un Directorio compuesto por siete hombres, presidido por Pablo Milad, quien en un chat de WhatsApp compuesto por los presidentes de los clubes de Primera División filtrado recientemente a la prensa señalaba que las medidas de género en el fútbol impulsadas por el Poder Ejecutivo del Estado eran “populistas” y representaban “nada más que un caramelo”.

7 Segunda División del fútbol profesional femenino del país.

Podemos diagnosticar entonces este proceso junto a José Letelier, otrora fracaso desde perspectivas que superan incluso lo futbolístico, como la crisis de los espejismos. La generación dorada, tan frágil y efímera como su alzamiento mismo, se caracteriza por generar tal ilusión en un país hegemónico por el deporte fútbol como el nuestro, que nos mantiene en las apariencias del éxito. Pero las ganancias, una vez más, son también engañosas. Las constantes demandas para lograr un feminismo deportivo ya no sólo incluyen la monetarización del mercado de jugadoras, sino que también mayor cobertura de medios de comunicación, televisación de partidos, medidas disciplinarias frente a la violencia de género, utilización de canchas principales, venta de entradas y otras demandas de marketing y publicidad.

La batalla de las jugadoras por la dignidad de la práctica deportiva es de tal mérito, que no hay mejor manera de dar término a un análisis como este -el de por qué, hoy, no estemos hablando de la participación de nuestro país en el Mundial-, considerando que, en el fútbol, la esperanza es lo último que se pierde. Una generación que no solamente dio frutos deportivos y una alegría al país, tan necesaria en tiempos oscuros y peligrosos para Latinoamérica y su lucha por la igualdad, sino que regaló una apertura a las nuevas jugadoras. Gracias a ellas, las nuevas generaciones doradas podrán preocuparse sólo de jugar el deporte de sus sueños, y ya no de justificarse. Ya no estarán preocupadas de tener que buscar otros trabajos para solventar su pasión, sino que podrán vivir de ella. Las alegrías no sólo se dan dentro de la cancha en el fútbol feminista, sino que se da en el espacio político, en y con la lucha por conquistar lo que merecemos por derecho.

¿Qué viene ahora, cuando ya nos dimos cuenta de que todo era un espejismo? Avanzamos hacia un nuevo proceso con un recambio de jugadoras, pero también de técnico. Uno, esperamos, que luche junto a las mujeres en la profesionalización y la dignidad de la práctica. Un técnico sin letra chica, un técnico sin condiciones para poder participar, más que el talento y el aporte que puedan entregar las jugadoras a la Selección.

Vemos con ilusión la nueva camada de jugadoras, y esperamos que el despertar del sueño que nos ha mantenido aletargadas, se vuelva una realidad. Porque la conquista de los espacios debe ser real, no una utopía. Porque los derechos no se colocan en el plano simbólico, sino que deben ser más auténticos que nunca.

REFERENCIAS

24 horas (22 de febrero de 2023). La dura crítica de Christiane Endler tras el fracaso de la Roja: “No es fácil estar acá”. <https://www.24horas.cl/deportes/la-roja/la-dura-critica-de-christiane-endler-tras-el-fracaso-de-la-roja>

Santibáñez, Felipe. (2 de octubre de 2019). Emol. Christiane Endler defiende a José Letelier y aclara que fue la esposa del DT la que envió “unos mensajes” a una jugadora. *Emol noticias*. <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2019/10/02/963019/Christiane-Endler-Jose-Letelier-RojaFemenina.html>


As.com (22 de febrero de 2023) Endler envía duro mensaje y deja en duda su futuro con la Roja: “Se dijo hace tiempo y no se escuchó” https://chile.as.com/deporte_femenino/endler-envia-duro-mensaje-y-deja-en-duda-su-futuro-con-la-roja-se-dijo-hace-tiempo-y-no-se-escucho-n/?outputType=amp

Fuentes

Ley 21197 (Chile). Recuperado de: <https://bcn.cl/2kg02>

Ley 21436 (Chile). Recuperado de: <https://bcn.cl/2zqvd>





Fútbol femenino en Uruguay

Desigualdades y cuerpos. “Cuerpos en Offside”

María Eugenia Facet*

La participación de mujeres en las *arenas deportivas*¹ a nivel mundial, viene conquistando espacios progresivamente con el paso del tiempo. Respondiendo a esta coyuntura y para el caso uruguayo donde el fútbol es el principal deporte, comienzan a visualizarse cada vez más mujeres jugando al fútbol como también cumpliendo distintos roles que tiempo atrás parecían impensados: juezas, periodistas, dirigentes, directoras técnicas, preparadoras físicas, etc. La otra cara de la moneda es que el fútbol es históricamente considerado un espacio reservado para los hombres, “...en la escena cultural contemporánea podemos afirmar que la asignación restringida del espectáculo deportivo a las clases populares carece de precisión: el deporte –y muy especialmente el fútbol– aparece como formante universal de una cultura masculina...” (Alabarces, 1998 p.8), por

* Licenciada en Educación Física. Instituto Superior de Educación Física de la Universidad de la República (UdelaR). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre el Deporte de Uruguay (GESOCUDE). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

1 Entendiendo al deporte como arena pública (Archetti, 1985), éste es un espacio privilegiado para analizar algunos dramas de la sociedad, pero también la relación de la sociedad con el deporte. Siguiendo la línea de los estudios sociales y culturales sobre deporte, Barbero (1993) va a decir que el deporte es el fenómeno cultural más importante de la sociedad contemporánea.

lo que el lugar de la mujer en el espacio supone cuestionamientos, desvalorizaciones, luchas y resistencias.

En este contexto se instala el fútbol femenino en Uruguay, creándose el Campeonato de Fútbol Femenino de Primera División en el año 1997, muy reciente en comparación con el recorrido, bagaje y reconocimiento a nivel mundial que tiene nuestro fútbol masculino. De acuerdo al concepto de Alabarces con respecto al fútbol, Piedra (2015) agrega que, es en estos espacios donde se ponen en juego virtudes establecidas para el modelo hegemónico de masculinidad, tales como: la fuerza física, agresividad, la fuerte competitividad, la heterosexualidad, entre otros. El cuerpo de mujer no entra en estos patrones e, incluso, se distancia enormemente de los cánones y estereotipos femeninos. La mujer hegemónica debe ser bella, “femenina”, joven, delgada, sensual, con “gracia”, también cooperativa, comunicativa y con cierta docilidad. Estos atributos, que se generan como mandatos sociales, se tensionan con el cuerpo musculoso y fuerte del deportista. Esta mujer hegemónicamente bella también es heterosexual, porque una mujer homosexual corre “peligro” de ser muy masculina y romper con los parámetros establecidos.

Entre invisibilidades y luchas, hoy las jugadoras se unen como colectivo para exigir mejores condiciones de entrenamiento, trazando un camino que abra paso a la profesionalización. A comienzos del torneo Apertura, en el partido clásico disputado por Danubio FC vs Defensor SC, las jugadoras realizaron una “sentada”² en forma de protesta, el partido fue televisado. Lejos de conseguir algo de lo que reclaman, la situación se tensiona y, cuanto más protestan, más oposiciones generan. Este 9 de junio, las jugadoras del CA River Plate no se presentaron en cancha al

2 Noticia. Jugadoras de Danubio y Defensor decidieron hacer una “sentada” al inicio de su partido, en protesta por “destratos” y “malas condiciones para entrenar”. ¿Hasta cuándo? Fútbol Femenino: reclaman “profesionalización”. (15 de mayo de 2023) *Caras y Caretas*. <https://www.carasycaretas.com.uy/deportes/futbol-femenino-reclaman-profesionalizacion-n62565#:~:text=Las%20jugadoras%20de%20Danubio%20y,de%20dos%20minutos%2C%20no%20jugar>

partido que debía disputarse por la 10ª fecha del Campeonato Apertura ante Defensor SC. El motivo es que las jugadoras de River no contaban con la indumentaria necesaria ni los formularios, la delegada no concurrió al encuentro, trascendió el hecho de que la solución que les daban era jugar con camisetas usadas por la divisional juvenil que había competido esa mañana. Las futbolistas de Defensor se solidarizaron con sus compañeras y el encuentro no se jugó.³

En cuanto a la profesionalización del fútbol femenino, recién en el correr del año 2020, el Club Nacional de Fútbol realizó los primeros contratos. Este hecho marcó un comienzo y generó expectativas e ilusiones, pero no continuó como se esperaba. Son pocos los clubes que han generado contratos a las futbolistas, a su vez, cuando se profundiza en las condiciones de los mismos, corresponde más bien a una suma por viáticos⁴ y no a un monto que pueda percibirse como remuneración por realizar un trabajo.

Respecto a Deporte y Trabajo, Altuve (2018), va a decir que se consolida y fortalece una relación de Estado-Deporte que se convierte en simbiótica-indispensable, que comienza a ampliarse cada vez más asumiendo un rol decisivo en el deporte aunque con funciones delimitadas. El autor toma, además, al deporte como una Empresa Deportiva Transnacional Atípica de Espectáculo y Entretenimiento (EDTEE), refiere a la globalización en general, que trajo consigo una globalización deportiva. La EDTEE se consolida como una nueva forma de actividad económica mundial, en este sentido, emerge una industria del deporte: el *marketing*, los

3 Noticia. Insólita situación en el fútbol femenino: River suspendió su partido con Defensor porque no tenía camisetas ni formularios. (9 de Julio de 2023). *Referí*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/insolita-situacion-en-el-futbol-femenino-river-suspendio-su-partido-con-defensor-porque-no-tenia-camisetas-ni-formularios-202379185429>

4 “Los contratos tendrán una extensión de un año y comprenderán remuneraciones que variarán -según las futbolistas- entre \$ 4.000 y \$ 8.000 mensuales”. Fútbol Femenino Uruguayo. (28 de Febrero de 2020). *Nacional hace contratos profesionales en fútbol femenino*. Facebook. https://www.facebook.com/ffemeninoUruguayo/photos/a.961009760680612/2723499581098279/?type=3&source=57&locale=hi_IN&paipv=0&eav=AfbC5oqHWY8kJqpPdnqNVeitMFa0-qQULRoWoPxFqDQMvV3-GR67SzSPPQTM1LhDFHI&_rdr

sponsors, el patrocinio, las marcas, artículos e implementos deportivos, etc. En esta línea de análisis, para el caso uruguayo, pocos deportes pueden ser considerados como trabajo en el sentido estrictamente formal de contrato y sueldo. El fútbol profesional masculino es el principal exponente, seguido por el básquet, también masculino, por supuesto. El resto de los deportes quedan por fuera y sin duda, el fútbol femenino entra en el grupo de excluidos.

A pesar de no ser consideradas trabajadoras, de no percibir un sueldo por practicar el deporte en Primera División, se les exige un nivel de competencia de alto rendimiento, cumpliendo con un fixture exigente y una carga semanal de entrenamiento alta. Entonces, “las pibas” tienen que repartir su tiempo entre trabajo remunerado, estudios, tareas de cuidados, muchas veces materner, y luego, concurrir a los entrenamientos y partidos. A su vez, si se dieran el lujo de faltar a una práctica, deberán acarrear con la culpa, la posible condena de no jugar el fin de semana y, tal vez, algún juicio moral (“¡que falta de compromiso!”). De acuerdo con Pimentel (2018), las mujeres no tienen posibilidad de remuneración. Para la mayoría de los casos, ser jugadora de fútbol implica gastos y mucho sacrificio. Tampoco son reconocidas a través de este deporte, siendo socialmente invisibilizadas. A estas desigualdades se le suman otras carencias como: canchas en mal estado, difícil acceso a herramientas básicas para las prácticas, falta de seriedad y continuidad en aspectos burocráticos deportivos, los cuales resienten la formación de la futbolista. En cuanto a estos conceptos, cabe destacar que los clubes masculinos de Primera División están obligados, por Conmebol,⁵ a tener un equipo femenino para poder competir internacionalmente. En este sentido, el femenino se instala como una necesidad obligatoria, es un peso, una carga, se visualiza incomodidad y una suerte de desprecio. Los discursos que circulan en el ámbito del fútbol femenino por parte de todos los

5 Conmebol- (Confederación Sudamericana de Fútbol) Artículo D.04 del Capítulo IV del reglamento de Licencias de CONMEBOL “el solicitante deberá tener un primer equipo femenino o asociarse a un club que posea el mismo. Además, deberá tener por lo menos una categoría juvenil femenina o asociarse a un club que posea la misma”. (2018 p.40-41)

actores (medios, clubes, dirigencia, hinchas) son: “el femenino no da plata, solo gastos”, “a nadie le interesa el fútbol femenino, nadie quiere pagar para verlas”, “el fútbol femenino es aburrido”, “es malo y lento”, “¿para qué quieren estadios si no va gente?”.

Por otro lado, en la vecina orilla, la final del Campeonato Argentino Femenino 2022 obtenido por Boca Jrs. presentó una Bombonera colmada. “Las casi 20 mil personas que vieron la final del campeonato de Primera División en la Bombonera ponen en jaque un prejuicio histórico, que el fútbol femenino no le interesa a nadie” (Hang e Hijós, 2022, p.1). Esto supone una caída de esos prejuicios que se sostienen en nuestro país. Entonces, ¿cuál es la realidad detrás del repetitivo discurso de que el femenino no vende?

Como un agregado a la situación de desigualdades e invisibilizaciones que viven diariamente las futbolistas, algo que resulta absolutamente paradójico y aflictivo, es que en los reglamentos⁶ de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) para el fútbol de Primera División del Femenino se exige contar con un equipo de Profesionales a cargo del plantel. Esto incluye: sanidad (médicos/as, kinesiólogos/as, psicólogo/a), preparador/a físico, director técnico y ayudante técnico, todos ellos recibidos y titulados. Esto supone una paga para un equipo de trabajo profesional, pero no para las deportistas, que son las que entran a la cancha, juegan y transpiran las camisetas de los clubes que representan, pero dan poco y nada por ellas.

Esas “pibas”, son invisibilizadas, las patean para el córner, dándoles alguna migaja para que se queden calladas, se encuentran al margen, son cuerpos a la sombra. “El cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural” (Le Breton, 1990, p.14). De acuerdo con Le Breton, suponemos un cuerpo que no es una cosa que está ahí, un objeto, separado, individual, sino que somos cuerpo, “la

⁶ Asociación Uruguaya de Fútbol, Liga de Fútbol Femenino. *Campeonato Uruguayo Primera División 2023. Reglamento General*. (Documentos de archivo, 2023)

existencia del hombre es corporal” (Le Breton, 1990, p.7). El autor menciona que el cuerpo moderno es individualista, supone una ruptura con los otros, se pasa a tener un cuerpo, es una posesión, un objeto tangible. Partiendo de esta idea del autor, ampliando respecto al cuerpo en la modernidad, Crocinelli (2022) desarrolla el concepto de “biotipo”. Definido como un conjunto de representaciones y discursos de estructuración biológico y material, que se establece y cobra mayor importancia en la industria del fútbol, y que los actores definen como el cuerpo legítimo. Aquellos que quedan por fuera de estas cualidades físicas y simbólicas del biotipo quedan relegados, es así que tenemos una división: los cuerpos que “importan” y los que “no importan” según las lógicas del mercado.

Siguiendo con esta línea de análisis de cuerpos relegados, una jugadora de primera división de fútbol femenino dice:

Me lesioné los ligamentos cruzados en el primer partido, no podía apoyar la pierna, me mandaron para mi casa, me tiraron para un costado y no me dieron la atención correspondiente. Estuve un año esperando la operación, me habían dado una fecha estimada de cirugía, pero le dieron mi lugar a un jugador de la 3ra de masculino que también estaba esperando. No tuve apoyo alguno por parte de la Institución, se olvidaron de mí, me dejaron sola y tuve que costear mi recuperación. Cuando ya estaba apta y vuelvo a retomar los entrenamientos el DT me echa porque no tenía lugar para aceptar jugadoras que vinieran de una lesión.

Es así que respondiendo a un patrón “normalizador” de los cuerpos que responden a un biotipo, si bien puede ser muy variado, no entra un cuerpo de mujer por no responder al patrón de cuerpo legítimo de futbolista: “Fuí a probarme para integrar un equipo, estuve entrenando dos semanas, el Cuerpo Técnico toma la decisión de decirme que juego bien, que tengo condiciones, pero que estoy mal físicamente, que estaba pesada” (jugadora de primera división de fútbol femenino). Quedan por fuera, son los indeseables, los no vendibles, pasan a ser estigmatizados, discriminados y sancionados por su corporalidad, son los cuerpos que no importan (Crocinelli, 2022).

Historia de invisibilidades

Un club uruguayo de Tercera División de Fútbol Femenino se consagró Vicecampeón del Campeonato Uruguayo en 2022 y con esto, ganó el ascenso a la Segunda División. Este Club no fue invitado a la premiación por parte de la AUF, que se realizó en el Estadio Charrúa. Las jugadoras se enteraron por redes sociales y preguntaron por qué motivo no fueron invitadas, a lo que les respondieron que “hubo un problema en el *e-mail* institucional y se traspapeló la invitación”. Tras el descontento y el reclamo de las futbolistas, para remediar la situación, el Club propuso abrir las puertas de su estadio y realizar la premiación correspondiente. Ellas aceptaron contentas. Llegado el día, estando todas juntas en la puerta del estadio esperando, los dirigentes llegaron en un auto pero no se bajaron por largo rato. Con el correr de los minutos, uno de ellos se acercó y se dio el siguiente diálogo:

- “¿Quién es el DT?” - “Yo”, responde el técnico. - “Ahh, sabes que estamos llamando para todos lados intentando averiguar dónde están las medallas y la copa, pero no estamos logrando conseguirlas”. - “Las tengo yo en el auto”, responde el DT visiblemente molesto. Primeras evidencias de poca importancia: no saben quién es el DT y tampoco sabían que él tenía los premios que había ido a buscar tras fallar la comunicación institucional. Finalizada la premiación, camino al vestuario con caras rebosantes de alegría, ven un medio tanque⁷ y el grupo de directivos arrimando leña. Ilusas, con las tripas rugiendo, pensaron que era una sorpresa para ellas, pero no, el asado era para ellos⁸. “Si en el deporte moderno de alto rendimiento, estructurado sobre una lógica del sacrificio que muchas veces se traduce en sufrimiento, llorar primero para sonreír después parece ser la norma, en el fútbol femenino, ¿cuánto más hay que llorar?” (Hang e Hijós, 2022, p.3). Las autoras titulan su artículo “¿Cuántas tiras de asado vale

7 Implemento para hacer carne a las brasas. Parrillero de metal.

8 A destacar: muchas de las jugadoras de este plantel provienen de un contexto socio-económico crítico.

un campeonato de las pibas” (Hang e Hijós, 2022, p. 2)⁹, yo digo que para estas pibas, ninguno.

Ahí están ellas, entre sentadas luchas y disputas. Buscando ser cuerpos que “importan” algún día. Las veo siempre, pateando hacia adelante, sorteando obstáculos y condenas con la frente en alto, poniendo el cuerpo aunque a pocos les importe, las tiren al córner o queden en *offside* por ir a pelearla una y otra vez “...y con el desafío de continuar la transformación hacia un fútbol diverso y plural, se impone una certeza: que sin las pibas en los estadios (y en los asados) nunca más.” (Hang e Hijós, 2022, p.14)

REFERENCIAS

- Alabarces, Pablo (1998). *¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? Nueva Sociedad Nro. 154 Marzo-Abril 1998, pp. 74-86.*
- Archetti, Eduardo (1985). Fútbol, violencia y afirmación masculina. *Revista Debates en la sociedad y la cultura*, 3
- Barbero, José (1993). Introducción. En Barbero, José (Ed.), *Materiales de Sociología del deporte*. (pp. 9-38). La Piqueta.
- Confederación Sudamericana de Fútbol (2018). Reglamento de licencia de clubes. <https://cdn.conmebol.com/wp-content/uploads/documents/reglamento-de-licencia-de-clubes-espanol.pdf>
- Crocinielli, Rafael (Abril de 2022). “Biotipo”, La versión capitalista. *Meta. Sentidos en juego*. <http://colectivodale.org/biotipo-la-version-capitalista/>
- Hang, Julia e Hijós, Nemesia (5 de Octubre de 2022). ¿Cuántos asados vale un campeonato de las pibas? Ensayo Fútbol Femenino. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/futbol-femenino-cuantos-asados-vale-un-campeonato-de-las-pibas/>

⁹ En referencia a lo expresado por la Capitana de ‘las xeneizes’: “el Diez se tiene que poner la diez otra vez y pagarse un asado para todo el plantel, con achuras y con todo”. Semanas atrás, en un móvil durante la previa del partido del equipo masculino con Atlético Tucumán, Riquelme había enumerado todas las veces que comía asado en la semana, con el plantel, el cuerpo técnico, el cuerpo médico y el consejo de fútbol masculino: de jueves a sábado. “¿Colesterol? No me interesa mientras ganemos el clásico, como asado todos los días”. (Hang e Hijós, 2022, p. 2)

Le Breton, David. (1990) *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002

Física e Deporte, 2013-2014/2014-2015. España: Universidad de Coruña, Servicio de Publicacións.

Piedra, Joaquín. (2015). Masculinidades en Educación Física. El nuestro es un deporte de “machos”. En Mosquera, M. (Coord.). *V Ciclo de Conferencias Xénero, Actividade*

Pimentel, Lucía. (2018) *Volando sobre tierra: investigando sobre el fútbol practicado por mujeres en Uruguay*. Tesis Licenciatura de Sociología. Montevideo: UdelaR. FCE, 2018.





El hostigamiento en redes sociales como nueva forma de disciplinamiento a las futbolistas argentinas

Julia Hang*

Escena 1

El papá y el hermano de Yamila Rodríguez miran la final del primer campeonato de la era profesional del fútbol femenino argentino en un teléfono celular apoyado en un cajón de frutas. En esa pequeña pantalla, ven a la goleadora marcar uno de los 7 tantos con los que Boca le ganó a River y se consagró campeón del Torneo Transición 2020. La foto se viraliza y la jugadora oriunda de la provincia de Misiones explica que en su casa no tienen Internet ni el Pack Fútbol a través del cual sería transmitido el partido. A través de esa imagen, gran parte de la población argentina se entera de que hay un campeonato de fútbol jugado por mujeres en nuestro país, que Boca es campeón y que la televisación sigue siendo el privilegio de unos pocos.

* Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP-CONICET, Argentina). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Mail: julita.hang@gmail.com

Escena 2

Casi dos años después, Boca se vuelve a consagrar como el campeón del torneo local. Esta vez, el partido se juega en la Bombonera ante 20 mil personas, y se transmite por la TV Pública. Nuevamente, Yamila convierte un gol ante lxs hinchas que corean su nombre y se ilusionan cada vez que toca la pelota. La delantera le dedica el triunfo a Juan Román Riquelme, vicepresidente del club que observa el partido desde el palco, y le exige que se “pague un asado para las pibas”. Un reclamo por el reconocimiento, a través del cual llega a oídos de muchxs hinchas del club que el equipo femenino de Boca ganó nada más y nada menos que 26 títulos. Ese día, en los alrededores de la cancha, sólo un nombre de los estampados en las camisetas de Boca que están en venta no corresponde a un varón: Rodríguez.

Escena 3

24 de febrero de 2021. Argentina cae 6 a 0 ante la selección de Estados Unidos en la *She Believes Cup*, un campeonato celebrado en los Estados Unidos organizado por la United States Soccer Federation. Luego del partido, Yamila Rodríguez intercambió camisetas con Megan Rapinoe, la delantera estadounidense ganadora del balón de oro en 2019 y referente de la lucha por la igualdad de las mujeres y del colectivo LGBITQ+. Rapinoe nota que la casaca de la argentina no tenía grabado su nombre y, a través de sus redes sociales, se dirige a la AFA para que se encargue de solucionar el asunto. Es la última vez que la selección argentina juega sin los nombres de sus jugadoras estampados.

Escena 4

Yamila Rodríguez se consagra como la máxima goleadora de la Copa América 2022, en la que Argentina finaliza en el tercer puesto logrando la

clasificación directa al Mundial. Lloro, emocionada, y declara: “teníamos la mochila con todas las pibas que vienen atrás nuestro porque si nosotras no clasificábamos el fútbol femenino se moría porque nos iban a dar con todo, iban a decir que no valíamos, que perdíamos siempre, todo eso que dicen de las mujeres”¹. A fines de ese año, se convierte en la primera jugadora argentina en estar nominada a los premios Dubai Globe Soccer Awards, como una de las 20 mejores futbolistas del mundo.

Escena 5

Acaba de comenzar la IX Copa del Mundo de fútbol femenino FIFA en Australia y Nueva Zelanda. La selección argentina espera su debut frente a Italia. Yamila Rodríguez, convocada a su primer mundial, es tendencia en la red social Twitter. Algunas cuentas internacionales habían destacado que la jugadora tenía tatuados a sus ídolos Cristiano Ronaldo y Diego Maradona. Usuarios de Twitter argentinos replican la noticia, y la insultan. Rastrear sus redes, encuentran que no lo sigue en Instagram a Lionel Messi. La hostigan por “anti-messi”. Viralizan twits de hace años. Le dicen “villera”, “negra”, “torta”, “gorda”. Además, la acusan de haber “bancado” a Villa, el jugador de Boca condenado por violencia de género. No es la primera vez que Yamila es víctima de comentarios de odio. Sí es la primera que, tiene que pedir en sus redes sociales, el cese del hostigamiento.

Descontextualizar para hostigar

Yamila no es la única deportista expuesta a la violencia digital. Horas antes del debut frente a Italia, la mediocampista argentina Lorena Benítez pidió en sus redes sociales que dejen de insultar a las jugadoras que no están haciendo más que representar a su país. Son deportistas, víctimas de hostigamiento, pero fundamentalmente, deportistas mujeres. Según

¹ https://www.espn.com.ar/futbol/mundial/nota/_/id/12184891/argentina-femenino-mundial-yamila-rodriguez-mano-a-mano-espn

un informe de la ONU, el 73% de las mujeres ha estado expuesto a la violencia digital. Si nos detenemos en los insultos recibidos por Yamila, encontramos clasismo, racismo, homofobia y gordofobia en una matriz que tiene como trasfondo la misoginia. La descontextualización es el mecanismo a través del cual estos discursos se vuelven verdades para sus detractores. Tildarla de “anti-messi”, nada peor para una sociedad argentina que olvida que su conversión ciega al messismo fue únicamente luego de que el capitán se alzara con la Copa América en 2021, es la excusa para abrir la catarata de agresiones a la jugadora. Del mismo modo, la acusación de “bancar a Villa” funciona como disparador que habilita todo tipo de agravios. Yamila posó con la camiseta de Sebastián Villa luego de que este fuera acusado por violencia de género, lo que generó no sólo de sus haters habituales, sino también por parte de sectores del feminismo para quienes la jugadora debería tener una postura más empática con la víctima. El repudio fue acompañado de adjetivos como “asquerosa” y se llamaba además al “escrache público de la jugadora”. Esta situación que, en el contexto del mundial 2023 es retomada para hostigar a la jugadora en redes, omite no sólo que la delantera pidió disculpas por su actitud, sino que además explicó que, por no saber mucho del caso, había demostrado su apoyo a un deportista que admira, pero que ella bajo ningún punto de vista apoya a un maltratador. ¿Por qué se le exige a Yamila lo que casi nadie exige a los jugadores varones? Si tanta indignación genera su “apoyo” a Villa, ¿por qué mejor no reclamarle al Estado y a los clubes que inviertan en la prevención y el tratamiento de las violencias?

El ensañamiento con la jugadora responde a una modalidad de agresión a mujeres con voz pública, que un informe de ONU describió como ataques sistemáticos (Beck, Alcaraz y Rodríguez, 2022 p.28). No se trata de hechos aislados, sino que responden a una estructura común en la que hay ataques reactivos –a un posteo, una cobertura, una nota– y hay otros que se perciben como azarosos, “porque sí”, que pueden llegar en cualquier momento (p.26). Estos ataques tienen un objetivo claro, y muchas veces lo logran: silenciar a las mujeres y expulsarlas del espacio público. La violencia en línea, dice el informe, traspasa la virtualidad:

tiene consecuencias concretas y visibles en las personas que la padecen. Yamila pidió abiertamente en la madrugada del 25 de julio que por favor detengan el hostigamiento. Avisó que está sufriendo. Si bien no se considera una activista feminista tal como las entrevistadas en el informe ONU, sí podemos considerarla como una mujer con voz pública, cuyas acciones tienen un impacto en la transformación del orden de géneros hacia uno mucho más igualitario. Martín Álvarez Litke (2023) evidencia que la existencia de mujeres jugando al fútbol, en una cultura como la nuestra donde el fútbol fue una de las arenas a través de la cual se constituyó la masculinidad hegemónica, constituye un acto “revolucionario” que contradice aquello que se ha construido históricamente como femenino: la pasividad y la docilidad. La presencia de Yamila incomoda porque corre los límites de lo socialmente esperado para las mujeres. Los medios de comunicación foguean la incomodidad en la búsqueda de clics, habilitando a través de títulos y bajadas sacadas de contexto, los canales para la emergencia y circulación del odio. Dicen los investigadores Albin, López-Piñeyro y Redruello (2019) que en las sociedades contemporáneas el odio configura una estructura de sentimiento que conlleva un riesgo muy real: el posible paso de una discursividad ideológica deshumanizante, a un posible y futuro dominio político efectivo de los cuerpos bajo la figura de la expulsión, e incluso la liquidación del otro.

En el marco del Mundial Masculino llevado adelante en Qatar en 2022, la FIFA y FIFPRO lanzaron la *FIFA SOCIAL MEDIA PROTECTION SERVICE*², una guía de herramientas que busca proteger a los jugadores de los ataques en las redes sociales. Este servicio, que monitoreó durante el mes en que se disputó el campeonato las redes sociales de 864 jugadores y entrenadores, 32 equipos y 45 exjugadores tuvo un doble objetivo: por un lado, detectar las agresiones y sus modalidades (homofobia, racismo y “abusos generales” fueron las mayoritarias para el fútbol masculino); por otro lado, ocultar en tiempo real los comentarios para proteger a los

2 <https://fifpro.org/media/zp2fcida/fifa-smpps-threat-matrix-release-world-cup-tournament-report-v7.pdf>

jugadores. Esta herramienta se encuentra activa en el mundial femenino con un triple propósito, tal como explica FIFA en su portal: vigilancia, control y denuncia³. “FIFA cree firmemente que el ciberacoso no debe afectar al disfrute de las participantes y los aficionados en la Copa Mundial Femenina de la FIFA” sostiene el organismo, “y continuará haciendo todo lo que esté en su mano para proteger a las selecciones y a las jugadoras, además de respaldar la adopción de medidas concretas contra los agresores”. Si bien podemos pensar que el problema del hostigamiento no es entonces indiferente a los organismos que regulan el deporte, la solución propuesta parte de una perspectiva problemática que no hace más que patear la pelota afuera: individualizar agresores y silenciar las agresiones como si no existieran.

Parar la pelota para un análisis interseccional

Presento estas cinco escenas, entre muchas otras que podría haber elegido, porque evidencian el rol destacadísimo que Yamila Rodríguez tiene en el fútbol femenino argentino. Aguerrida, decidida, fuerte y apasionada, en la cancha y en la vida. A los 17 años dejó su Misiones natal, donde vivía junto a sus 9 hermanos y sus padres, para jugar en Boca, el club del que es hincha y que fue su casa, le dio techo, comida y trabajo, y es parte de su identidad. Migró a Brasil, en busca de un futuro mejor, donde hoy es ídola en Palmeiras. La historia de entrega de Yamila es la de muchísimas jugadoras. Pero también es única. No podemos hablar de Yamila sin conocer su historia, sin pensarla en su interseccionalidad, sin conocer las condiciones del fútbol femenino en las provincias del norte argentino, sin entender el lugar que el club donde jugó hasta irse a Palmeiras tuvo y tiene en su vida. Es fundamental atender a los núcleos de esta historia que nos dan el contexto para entender por qué, Yamila Rodríguez al patear una pelota, está pateando el poder. Y por qué, ese rol disruptivo la vuelve el foco de campañas de odio que buscan silenciarla.

³ <https://www.fifa.com/es/social-impact/human-rights/fifa-social-media-protection-service>

El avance del fútbol femenino es un proceso de disputa de poder real en Argentina. Cada vez que Yamila toca una pelota, en la Bombonera, en Palmeiras o con la celeste y blanca, el estadio corea su nombre. ¿Qué pasa cuando una mujer, humilde, futbolista, lesbiana, se vuelve referente de las nuevas generaciones? Si las mujeres argentinas a lo largo de la historia fueron excluidas del mundo del fútbol primero a través de mecanismos institucionales basados en argumentos biomédicos como la fragilidad de sus cuerpos y el peligro que representaba para la maternidad, único destino para las mujeres y luego a partir de los estigmas de “machona”, “marimacho” y “lesbiana” hoy podemos pensar que los ataques en redes sociales constituyen uno de esos mecanismos de exclusión.

Para cerrar este breve ensayo presento dos preguntas que emergen de las escenas desarrolladas. Hacia las instituciones que regulan el fútbol, ¿qué herramientas es posible construir con las jugadoras para protegerlas y fortalecerlas ante los impactos psicológicos que las violencias sistemáticas ejercidas hacia ellas pueden tener? Hacia los feminismos, ¿cómo incorporar en nuestros proyectos a las mujeres y diversidades en toda su complejidad y heterogeneidad? En un contexto donde el odio constituye gran parte de las sensibilidades contemporáneas que buscan dar marcha atrás en los derechos conquistados por mujeres y diversidades ¿cómo podemos construir narrativas alternativas que incorporen los contextos y las historias?

REFERENCIAS


- Albin, Juan Francisco; Lopez Piñeyro, Hernán Ignacio; Redruello, María Eugenia; Poéticas del odio: experiencias artísticas argentino-brasileñas en tiempos de desdemocratización; Universidad Complutense de Madrid; *Arte, Individuo y Sociedad*; 32; 3; 12-2019; 737-749
- Álvarez Litke, Martin. *En la cancha como en la vida. Fútbol, género y feminismo en la Villa 31*. Tesis para optar por el título de doctor

de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA. 2023 (no publicada)

Beck Ingrid, Alcaraz Florencia y Rodriguez Paula. *Violencia de género en línea hacia mujeres con voz pública. Impacto en*

la libertad de expresión. Alianza Regional por la Libre Expresión e Información ONU Mujeres. 2022 https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2023-03/Informe_ViolenciaEnLinea-16Mar23.pdf





Mulheres no futebol, em todos os lugares Também na arbitragem

Danielle Torri*

Alexandre Fernandez Vaz**

Até 20 de agosto, sob o calor da Austrália e da Nova Zelândia, disputa-se a Copa do Mundo FIFA de Futebol Feminino. O número de seleções em disputa subiu das 24 das versões anteriores para 32. O Brasil está no grupo F, junto a França, Jamaica e Panamá. Ter de usar o título do evento com a declinação de gênero aponta uma diferença para seu par masculino, que ainda reina absoluto ao ostentar o título Copa do Mundo FIFA de Futebol, sem adjetivação.

O álbum de figurinhas com a estampa das jogadoras vem sendo comercializado, mesmo que a convocação do time brasileiro pela treinadora Pia Sundhage tenha acontecido após sua impressão, algo semelhante ao mundial masculino, que, por exemplo, guardava o espaço para o cromo de Philippe Coutinho, ausente da lista final. Diferentemente da comoção com o encarte dos jogadores, quando eventos para trocas dos decalques foram marcados em shoppings e livrarias, a venda e as trocas têm sido mais tímidas, quase invisíveis.

* Doutora em Educação pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC); Professora do Departamento de Educação Física da Universidade Federal do Paraná (UFPR); Pesquisadora do Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (UFSC). Brasil.

** Doutor pela Leibniz Universität Hannover, Alemanha; Professor da UFSC; Pesquisador do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). Brasil.

As brasileiras anunciaram um pacto em favor de Marta, seis vezes considerada a melhor do mundo, em sua possível última passagem pela seleção. As atletas se inspiraram na seleção masculina da Argentina, unida em torno de Messi porque o grande jogador merecia coroar sua carreira como campeão mundial. A *Rainha*, como é conhecida joga sua sexta Copa do Mundo. A melhor campanha da seleção com a jogadora foi em 2007, com o vice-campeonato e ela é entre homens e mulheres a maior artilheira, com 17 gols.

A seleção do Brasil se veste de forma especial desta vez. Pela primeira vez usa traje social oficial para a viagem desenvolvido por uma marca de roupas femininas, na cor azul clara, a pedido delas¹. Essa atenção foi recebida com carinho pelas jogadoras, que prometeram ainda mais empenho, afirmando que mostrarão que mereciam esse cuidado há mais tempo.

Ao contrário do que há tempos acontece com a seleção masculina, as atletas pela primeira vez viajaram em avião fretado, e serão acompanhadas durante o evento pela Ministra dos Esportes, a ex-jogadora de vôlei Ana Moser, medalha de bronze nos Jogos Olímpicos de 1996, e ativista pela democratização do esporte. É preciso recordar que foi apenas em 2020 que a Confederação Brasileira de Futebol (CBF) equiparou os salários de mulheres e homens que defendem a camisa amarela. Essas mudanças apontam uma mudança no cenário do futebol feminino do Brasil, mas, embora haja avanço, ainda é preciso buscar mais patrocinadores para o Brasileirão Série A feminina, insistir na transmissão aberta das partidas e reforçar a necessidade de profissionalização das atletas, que vivem rotinas de baixos salários e atrasos no pagamento. A CBF defende-se afirmando, por exemplo, que até 2027 todos os times que disputam as séries A, B, C, e D deverão ter equipes de mulheres². Reforça que o futebol fe-

- 1 Recuperado em 10 de julho de 2023: <https://ge.globo.com/futebol/selecao-brasileira/noticia/2023/06/13/selecao-feminina-tera-traje-de-viagem-para-copa-feito-por-marca-feminina-pela-primeira-vez-na-historia-veja.ghtml>
- 2 Recuperado em 11 de julho de 2023: <https://ge.globo.com/ce/futebol/futebol-feminino/noticia/2023/02/08/presidente-da-cbf-quer-times-femininos-para-clubes-das-serie-b-c-e-do-brasileiro-ate-2027.ghtml>

minino vem se crescendo e o interesse por ele aumentando, e para tal se apoia nos jogos das finais do brasileiro no ano de 2022, que bateram recordes de público, o que se espera também para o torneio do presente ano, em sua fase decisiva a ser disputada depois da Copa.

A Rede Globo de Televisão, a mais poderosa do país, transmite sete jogos do Mundial, com preferência para os da seleção brasileira. Caso o time seja eliminado, se ocupará de um jogo por fase, a ser escolhido, até a partida decisiva. A TV a cabo será responsável por 16 jogos na fase de grupos e um canal de Youtube também mostrará a competição. A narração, comentários e reportagens de grande parte dessas transmissões deverão ser de mulheres, que vêm desde 2021 e 2022 ganhando espaço em partidas do masculino, tanto no Campeonato Brasileiro quanto na última Copa. Essas profissionais são colocadas à prova em funções em que tradicionalmente estavam ausentes e, de certo modo, abrem caminhos para que outros espaços do esporte possam ser ocupados pelo gênero.

Ao repetirem fórmulas conhecidas de narrar, apoiando-se em referências masculinas, recebem críticas, que vão desde suas vozes às opiniões que emitem. Há quem afirme que as críticas não são resultado de falhas no trabalho realizado, mas se devem à dicção feminina ser a tônica, ou, como afirma a comentarista Ana Taís Matos, ao fato de serem mulheres a se expressar, sendo incômoda não a opinião propriamente dita, mas sua presença, como que “invadindo” um espaço historicamente ocupado por eles.

O que se pode supor, no entanto, é que, realmente, por estarem presentes há pouco tempo, narrando e comentando, inclusive falando sobre arbitragem, têm seus comentários um pouco mais contestados pelo público tradicionalmente acostumado a referendar suas opiniões esportivas a partir de profissionais homens. Embora o espaço esteja mais aberto e com o Mundial Feminino em ação, e mais mulheres pareçam se interessar pelo jogo, em todas suas esferas, sua presença ainda é menor. Mas é provável que uma boa dose de machismo potencialize o estranhamento.

Ainda não há, ademais, mulheres negras narrando ou comentando, assim como homens negros também estão em menor número.

A esse contexto soma-se uma outra presença que, embora escassa, pode balançar as estruturas ainda muito genereficadas do mundo do futebol. São equipes de arbitragem, o que se acirra quando são mulheres atuando em partidas masculinas. Na Copa disputada recentemente no Catar, a FIFA convocou seis mulheres, algo inédito no evento masculino. Trabalharam em algumas partidas e, no jogo entre Costa Rica e Alemanha, na fase de grupos, compuseram o primeiro trio de arbitragem inteiramente feminino da história da competição. As protagonistas foram a francesa Stéphanie Frappart, a mexicana Karen Diaz Medina e a brasileira Neuza Back. O feito foi imensamente reconhecido, o que corresponde à grandeza do que foi realizado por elas, embora em pleno século XXI já devesse ser comum encontrar mulheres comandando partidas de qualquer gênero. Na equipe anunciada para a Copa estão quatro brasileiras e, pela primeira vez, com mulheres comandando o VAR (seis). São elas Edina Alves, Neuza Back, Leila Moreira da Cruz e Daiane Muniz. Todas as árbitras (33) e auxiliares (55) são mulheres. Apenas no VAR foram convocados homens – 13 de 19.

Manter-se como profissional do apito não é, por diversos motivos, escolha fácil. Além ser um trabalho muito questionado, dedicar-se a arbitragem quase nunca pode ser a única escolha. Não é no Brasil, e em vários lugares do mundo, uma profissão regulamentada, o que leva estes oficiais a quase sempre exercerem também outra carreira. Como não há vínculo empregatício tampouco salário mensal, árbitras e árbitros recebem remuneração por partida, o que os obriga a ter outras fontes de renda. No Brasil, um grande número é professor de Educação Física, mas há dentistas, funcionários públicos, empresários, que possuem outras exigências e horários próprios.

Em passado próximo ainda era comum que jovens atletas, ao fim de suas breves carreiras optassem pelo comando do apito, um caminho para

continuarem atuando no esporte. Mas, com a modernização do futebol e exigências de rendimento cada vez maiores em função do avanço na preparação física de jogadores e jogadoras, as cobranças destinadas a árbitros e árbitros também têm aumentado e a decisão de torna-se oficial de arbitragem tem acontecido cada vez mais cedo. Há limite de idade para a atuação, exigências de peso máximo e de altura que determinam um biotipo e a preparação física de atletas de alto rendimento, aumentando as dificuldades para aqueles que pretendem arbitrar. Entretanto, sem vínculo empregatício, não há preparadores físicos das federações para planejar treinamentos, tampouco fisiologistas e nutricionistas específicos, e para atender às demandas, esses profissionais precisam ser pagos com recursos próprios. Isso se torna mais duro quando lembramos que fora do calendário de competições, os oficiais não recebem e precisam manter-se treinados para o início das temporadas, quando a grande maioria dos testes físicos são realizados.

Testes físicos, cursos e treinamentos são desenvolvidos ao longo do ano pelas federações e são de responsabilidade financeira particular. Quando começam a se destacar, uma segunda língua é requisitada para que se possa atuar em nível internacional. Todas essas exigências, entretanto, esbarram, como afirmamos, no caráter financeiro, o que faz com que necessitem outro trabalho para manterem toda essa preparação, levando-os quase sempre a manterem a dupla carreira. Há alguns árbitros e sindicatos de arbitragem contrários à regulamentação da profissão, com vínculo empregatício com uma empresa, embora cada vez clubes, imprensa e oficiais se coloquem a favor. A alegação é de que ao serem autônomos, não haveria formas de corrupção, uma vez postas, pela profissão principal, as condições materiais para viver. O ambiente de apostas (TORRI, VAZ, 2023) e os casos de envolvimento da arbitragem em outros escândalos desabonam o argumento. Parece haver nele um resquício saudosista do amadorismo que não corresponde à estrutura do futebol contemporâneo.

No caso das mulheres, a dificuldade embarra principalmente na decisão de seguir uma carreira historicamente masculina e ainda pouco frequentada por elas. Embora sejam aprovadas em testes físicos tão rigorosos quanto os dos homens, têm sua presença contestada, quando apitam partidas de homens, porque não possuem, obviamente, as mesmas condições morfofisiológicas, supostamente não conseguindo acompanhar o ritmo masculino. Essas críticas ignoram o fato de que árbitros e árbitras não se deslocam no campo inteiro como os jogadores, mas sim realizando triangulações que, embora exijam preparo, ele é abaixo daquele de jogadores e jogadoras. De qualquer forma, o argumento valeria também para a defesa da preparação dos homens. Se alcançam os escores a elas exigidos pelos preparadores e fisiologistas de suas federações, de órgãos nacionais e internacionais nas avaliações que realizam, atesta-se que estão aptas a comandar partidas de qualquer gênero.

Além dessas questões, é preciso lembrar que se vive em um país patriarcal, em que as tarefas domésticas ainda são sobretudo femininas, onde o cuidado com filhos e filhas é essencialmente das mulheres e, no caso de decidir seguir uma carreira que exige dedicação, com horas em cursos e em preparação física, isso impõe uma complicação maior às mulheres, que além de suas duplas carreiras como seus companheiros homens, lhes exige dupla jornada, assumindo as questões acima assinaladas praticamente sozinhas.

Se não é fácil iniciar uma carreira como árbitra, permanecer nela é outro desafio, pois ainda são intrusas em um esporte marcadamente masculino. Os insultos vêm com forte conotação sexual, como aliás também acontece como os destinados aos homens, mas mais obscenos. Como afirmam Torri e Vaz (2021), não é raro serem as próprias a agredirem suas congêneres, mandando-as “voltarem para a cozinha” ou “assistirem telenovelas”, relegando ao gênero feminino a permanência no espaço doméstico como se apenas este fosse o lugar que lhes coubesse, completamente alheias ao quanto reforçam o machismo mesmo sendo mulheres,

o que bem lembra o que escreveu Pierre Bourdieu (1999) em *A Dominação Masculina*.

Se as narradoras e comentaristas são desacreditadas por telespectadores, árbitras mulheres são contestadas, muitas vezes pelo público e pelos próprios colegas quando deles discordam ou tomam decisões diferentes daquelas que seriam tomadas por eles. Por tradição, quase sempre a opinião masculina é soberana quando o assunto é futebol. Elas, como já afirmado, passam por aferições diversas como seus companheiros, mas algumas vezes têm suas escalações e resultados contestados porque seriam beneficiadas por um suposto sistema de cotas, que as escalaria não por qualidade técnica, mas para atender ao apelo por mais diversidade de gênero que setores da sociedade positivamente têm solicitado. Mais que críticas concretas, parecem fruto do receio das novas atitudes e posicionamentos das mulheres nesse espaço.

Tais aspectos se refletem na dificuldade em convencer mulheres a tornarem-se oficiais de arbitragem. É baixo o número das que se mantêm como árbitras, apenas aumentando um pouco quando se somam as anotadoras e cronometristas no futsal, por exemplo, ou as assistentes no futebol. Mas, da mesma forma, não são montantes expressivos. Na página da Federação Paulista de Futebol, lemos que dos 559 oficiais, entre analistas, árbitros e árbitras, assistentes e oficiais de VAR, estão registradas apenas 30 mulheres³.

A diferença nos números não se coloca apenas na arbitragem, mas de forma escalonada perpassa todas as funções que compõem o estafe do futebol. Grande parte dos times femininos têm como técnicos, dirigentes, preparadores, fisioterapeutas, fisiologistas, figuras masculinas, seja no campo ou nas quadras, o que mostra que a modalidade ainda é extremamente pautada por uma cultura masculina, impondo às mulheres uma briga constante por reconhecimento e espaço, e reforçando que aquelas

3 Recuperado em 11 de julho de 2023: <https://futebolpaulista.com.br/Arbitragem/>

que furam a bolha o fazem por conquista e não por favorecimento. Na Federação Catarinense de Futebol, por exemplo, estão previstas para o ano de 2023 19 competições, que iniciam desde a categoria sub 11. Dessas, apenas quatro são femininas e uma não tem data para acontecer⁴.

Por fim, essa dominação masculina no futebol impacta a última ponta do sistema quando estabelece toda uma hierarquia nas transmissões, aspecto financeiro, arbitragem e quantidade de meninas que decidem praticar o esporte. Embora clubes como Flamengo, Internacional, Corinthians, Criciúma e Grêmio, entre outros, tenham categorias de base femininas, ainda são inferiores os números de escolinhas que oferecem desde cedo aprendizagem do futebol e futsal para elas. Assim, é inferior o número de times que disputam torneios escolares em diversos municípios, são poucas as técnicas que furam a bolha e treinam meninos e mesmo meninas, reforçando uma estrutura patriarcal dentro e fora dos campos. Algo mudou, mas ainda falta muito.

REFERÊNCIAS

Bourdieu, Pierre. (1999). A dominação masculina. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Federação Catarinense de Futebol. (2023, 11 de julho). Competições. CALENDARIO 2023.cdr (fcf.com.br)

Federação Paulista de Futebol. (2023, 11 de julho). Arbitragem. Árbitros | Arbitragem | Federação Paulista de Futebol (futebolpaulista.com.br)

Presidente da CBF quer times femininos para clubes das Séries B, C e D do Brasileiro até 2027. [Reportagem]. Recuperado em 11 de julho de 2023 de globo.com/esporte: <https://ge.globo.com/ce/futebol/futebol-feminino/noticia/2023/02/08/presidente-da-cbf-quer-times-femininos-para-clubes-das-serie-b-c-e-d-do-brasileiro-ate-2027.ghtml>


⁴ Recuperado em 11 de julho de 2023: <https://fcf.com.br/competicoes/>

Seleção feminina terá traje de viagem para Copa feito por marca feminina pela primeira vez na história. [Reportagem]. Recuperado em 10 de julho de 2023 de globo.com/esporte: <https://ge.globo.com/futebol/selecao-brasileira/noticia/2023/06/13/selecao-feminina-tera-traje-de-viagem-para-copa-feito-por-marca-feminina-pela-primeira-vez-na-historia-veja.ghtml>

Torri, Danielle; Vaz, Alexandre Fernandez. (2021). Edina Alves Batista: história de uma, história de todas. Ludopédio, São Paulo, v. 141, n. 40.

Torri, Danielle; Vaz, Alexandre Fernandez (2023). Jogo, apostas, futebol. Ludopédio, São Paulo, v. 168, n. 17.





Del sueño a la realidad

El avance del fútbol de mujeres en Colombia tras la instauración de la liga femenina

Claudia Yaneth Martínez Mina*

Introducción

La liga femenina en Colombia se creó en el año 2017, a partir de entonces, el fútbol de mujeres en el país comenzó una etapa de espectacularización, que le permitió mayor visibilidad y reconocimiento. Otrora los medios de comunicación transmitieron partidos y publicaron en los principales diarios los resultados de los juegos a nivel de selección, pero se dio exclusivamente en determinados momentos, puesto que el fútbol de mujeres es discontinuo en la prensa, lo que implica una mayor visibilidad principalmente cuando hay eventos importantes, después esta se reduce (Gonçalves, 2021). La creación de la liga hizo más presente el fútbol de mujeres en el imaginario colectivo, incluyendo los nombres de

* Trabajadora social, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga. Magister en Ciencias del Movimiento Humano, Cultura y Educación, Universidad Federal de Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil. Docente investigadora del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Correo electrónico: cwa0708@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1093-9161>

algunas jugadoras destacadas, como es el caso de Catalina Usme, quien en la corta historia del América de Cali se convirtió en un ícono del equipo femenino. Por otro lado, Linda Caicedo sorprendió a quienes la vieron jugar por primera vez en la liga femenina 2019, también en el América de Cali, su debut con gol y su estilo de juego visionaron un futuro exitoso para la jugadora.

Hasta el año 2023, se jugaron 7 ediciones de la liga femenina de fútbol, torneos que suelen estar precedidos por un periodo de incertidumbre en cuanto a la participación de los clubes y otras dinámicas relacionadas con la organización. Incluso, en la edición del 2023, la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), no definió con anterioridad en su planeación el premio que obtendría el equipo campeón, lo que implicó que, en la final del torneo, los equipos no conocieran con certeza el valor exacto del mismo (Semana, 2023).

La liga femenina puso al descubierto dinámicas de poder que se encuentran presentes en la sociedad en general, dejando en evidencia las formas de subordinación hacia las mujeres dentro de esta práctica sociocultural. El fútbol, cuando es practicado por mujeres, surge como el otro, lo diferente, lo subordinado, lo que incluso no pertenece, pero permanece en una lucha constante por hacerlo. Precisamente, la reflexión en torno a los avances del fútbol espectáculo jugado por mujeres en Colombia, y los desafíos que enfrenta en la actualidad, permitirá tener una visión particular respecto a las desigualdades de género que enfrentan las mujeres que se dedican a este deporte en el contexto colombiano.

La historia se escribe en el campo

Breve contexto histórico del fútbol espectáculo practicado por mujeres en Colombia

El fútbol no es solo uno; aunque en el imaginario social, entendido como una forma de leer la vida social (Cegarra, 2012), se suele asociar la práctica exclusivamente con el fútbol espectáculo asumiendo su hegemonía,

este deporte se practica en diversos escenarios sociales. Tomando las ideas de Nolasco (2023), el fútbol ha logrado establecerse como un deporte dominante en diversos contextos socioculturales, siendo que varias prácticas deportivas comparten características similares asociadas a la modernidad: la secularización, la burocratización, la igualdad, la especialización, la racionalización, la cuantificación y la competición. En términos de Damo (2007), existe una diversidad futbolística, dado que hay una gran diferencia entre un jugador novato y un jugador profesional de fútbol. El autor tomó como referencia a los jugadores profesionales hombres y las dinámicas adscritas a la práctica, para clasificar al fútbol en 4 matrices a saber: matriz espectacularizada, matriz bricolada, matriz escolar y matriz comunitaria. Para el caso que interesa en este texto, se tendrá en cuenta la matriz espectacularizada organizada por la FIFA y por sus afiliados, con una división de trabajo en su estructura, un performance superior que se exige a causa de los diferentes actores involucrados (público, patrocinadores, medios de comunicación, críticos, dirigentes de los clubes, etc.). Si se traen estas características del fútbol espectáculo cuando las mujeres son las protagonistas del juego, se puede evidenciar una parcialidad al respecto o quizás una ambivalencia. No obstante, la profesionalización de las mujeres futbolistas, tal y como se está manejando en la actualidad, está estrechamente relacionada con su vinculación al fútbol espectáculo. En ese sentido, exponer los avances y desafíos de las futbolistas en Colombia desde el punto de vista profesional implica abordar la práctica como un espectáculo, teniendo en cuenta que el camino que parece guiar al fútbol de mujeres es precisamente esta matriz tal y como está configurada para la práctica masculina. El fútbol contiene las lógicas economicistas de la modernidad, que como fenómeno económico se esfuerza por el aumento de rendimientos y lucro, “el profesionalismo deportivo está relacionado ampliamente con el mundo del espectáculo, que genera un lucro considerable y una alta visibilidad en los medios de comunicación” (Martínez-Mina; Goellner y Orozco-Rodríguez, 2019, p. 56). Es así como el fútbol practicado por mujeres, que

busca la profesionalización en Colombia, contiene sus propios avances y desafíos.

El camino recorrido por las primeras mujeres que otrora tomaron un balón y comenzaron a desafiar las normas de género practicando un deporte que socialmente se considera reforzador de la identidad masculina (Moreira y Garton, 2021; Franzini, 2005; Hijós, 2018; Goellner, Silva y Bothelo-Gomes, 2013; Martínez-Mina y Goellner, 2015), posee relevancia social y aporta a lo que el fútbol de mujeres es hoy en Colombia. No obstante, la presente reflexión se llevará a cabo delimitando el periodo histórico desde el año 2017, fecha en la que se desarrolló la primera edición de la liga femenina en Colombia, y se supone dentro de este texto, el momento desde el cual el fútbol de mujeres en Colombia a nivel de clubes tuvo un crecimiento significativo desde el ámbito profesional (fútbol espectáculo).

Antes del año 2017 los medios de comunicación hablaban sobre el fútbol de mujeres esporádicamente, y de forma exclusiva cuando la selección Colombia de mayores participaba en algún torneo internacional. En ocasiones lo hicieron por la clasificación a la Copa Libertadores, o, incluso, para referirse a alguna jugadora en particular, pero como se mencionó anteriormente, esta visibilidad no gozaba de continuidad. Yorelis Rincón fue una de esas jugadoras que se convirtió durante un tiempo en la futbolista destacada de la selección y con mayor visibilidad. Aun así, la cobertura de la prensa y la televisión hacia el fútbol practicado por mujeres era mínima. Al iniciar la liga femenina en el año 2017, las jugadoras comenzaron a ser identificadas por sus cualidades y performance, logrando de manera progresiva que el fútbol de mujeres ganara un espacio en el imaginario social, ya sea para resistirlo o para destacarlo, para cuestionarlo o apoyarlo, para estigmatizarlo o enaltecerlo. La primera final de la liga femenina entre Santafé y el Atlético Huila sorprendió, pues era la primera vez que en Colombia se aglomeraban más de 33 mil personas para ver fútbol practicado por mujeres; este fue el primer mito destruido de quienes se resisten a que las mujeres jueguen fútbol: “el fútbol femenino no

atrae público” (Martínez-Mina y Goellner, 2015). En el año 2018 el Atlético Huila se convirtió en el segundo campeón de la liga, fue así como clasificó a la Copa Libertadores y obtuvo por primera vez para el país el galardón en este campeonato. Irónicamente en el año 2020 el Atlético Huila no participó en la liga femenina, dado que el club decidió centrar sus esfuerzos en el equipo masculino, el cual se encontraba en una crisis a causa de la pandemia por Coronavirus (Zabala, 2020).

En el año 2019 los desafíos de la liga femenina incluía aspectos de tipo administrativo y cultural, por ejemplo, consolidar una estrategia de mercadeo y dar mayor enfoque al marketing deportivo, involucrar a las jugadoras en diferentes actividades para darles mayor visibilidad, aumentar la duración del campeonato, contratación mínima anual para garantizar la práctica exclusiva del fútbol en las jugadoras, aumento de patrocinadores, mejorar el salario de las deportistas, que en ese entonces oscilaba entre los 247 dólares y 1316 dólares; aumentar la participación de las mujeres en otros roles dentro del fútbol, como entrenadoras, preparadoras físicas, locutoras, periodistas, dirigentes, etc. Aumentar la transmisión de los partidos, y propiciar la creación de escuelas de formación para el fútbol de base en las niñas (Martínez-Mina; Goellner, y Orozco, 2019).

La creación de la liga femenina de fútbol en 2017 fue impulsada por las exigencias de las futbolistas y las normativas de la CONMEBOL. Pese a las 7 ediciones disputadas, este torneo todavía presenta inestabilidad, por lo que requiere consolidar su estructura, o incluso, constituir una resolución institucional que le exija a los clubes su participación sin tuteos. Es así como este logro debe ser vigilado constantemente, ya que las conquistas de las mujeres suelen estar sujetas a retrocesos, como lo manifestó Beauvoir “No olvidéis jamás que bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, debéis permanecer vigilantes toda vuestra vida” (Moran-Breña, 2019). Cada año durante el periodo inicial de reuniones de la Dimayor, las decisiones respecto a la duración de la liga, la participación de los clubes y los recursos

necesarios para su desarrollo, se tornan en un debate dentro de esta institución. Esto convierte a la liga en un tema de concertación, negociación y tensión, evidenciando la incertidumbre que caracteriza a este torneo, incertidumbre que caracteriza en sí a la sociedad moderna (Giddens, 1996). En el 2018 el presidente del Club Deportes Tolima, manifestó respecto a la continuidad de la liga, que no era rentable económicamente y que además era “un caldo de cultivo de lesbianismo tremendo” (Bluradio, 2018). En el año 2020 el Ministerio del Deporte otorgó 1500 millones de pesos colombianos para la realización de la liga femenina, aun así, la Dimayor solo gastó 900 millones, y prefirió devolver el excedente en lugar de invertirlo para mejorar las condiciones de las deportistas (El Espectador, 2020). Según los dirigentes de los clubes uno de los mayores obstáculos es lograr que las empresas patrocinen a los equipos, aunque paradójicamente la arquera Vanessa Córdoba manifestó que la Dimayor rechazó un patrocinador internacional con el que se aseguraría un proyecto de 4 años garantizando mejores sueldos para las futbolistas y mayor visibilidad televisiva (Córdoba, 2022). La liga no ha superado los 5 meses de duración en los 6 primeros años de desarrollo, lo que implica que las jugadoras nacionales tengan un “pare” respecto a la competitividad de alto nivel, y no puedan establecer la práctica futbolística como profesión.

A continuación, se presentan algunos datos respecto a las ediciones de las ligas disputadas en el periodo 2017- 2023.

Tabla 1. Datos sobre la liga femenina 2017-2023.

Edición	Equipos participantes	Duración de la liga	Frecuencia	Partidos jugados por equipo primera ronda (ida y vuelta)	Espectadores en el estadio- Partido final de vuelta	Estadio
2017	18	4 meses 7 días	Anual	10	33.327	El Campin
2018	23	3 meses 20 días	Anual	10	No registra	Guillermo Plazas Alcid
2019	20	2 meses 16 días	Anual	6	20.000	Atanasio Girardot
2020	13	1 mes 26 días	Anual	8 o 6	No hubo (COVID-19)	El Campin
2021	11	2 meses 2 días	Anual	8 o 10	11.250	Deportivo Cali Myriam Guerrero
2022	17	3 meses 17 días	Anual	16	35.000	Pascual Guerrero
2023	17	4 meses 26 días	Anual	16	21.959	Pascual Guerrero

Fuente: Elaboración propia a partir de noticias publicadas en internet.

A paso lento pero constante

El desarrollo consecutivo de la liga durante los últimos 6 años se puede considerar un avance para el fútbol de mujeres en Colombia a pesar de las vicisitudes respecto a otros factores de tipo económico y social. En la actualidad se evidencia una realidad que gira alrededor del fútbol de mujeres inimaginable en épocas anteriores. Con todas las resistencias que se reflejan en la constitución de la liga, hoy se puede observar que los/as fanáticos/as del fútbol siguen la competición, identifican a las jugadoras junto a sus cualidades y debilidades. Por otro lado, varias jugadoras que

participan en la liga poseen miles de admiradores/ y seguidores/as en sus redes sociales, esto incide en el mayor reconocimiento, y que las futuras generaciones las tomen como referente deportivo, como en el caso de Linda Caicedo (Balasnoa-Rico; Carmona-Álvarez; Ospino-Márquez, y Rangel-Macías, 2022). Asimismo, el aumento del protagonismo de las jugadoras se relaciona con la respuesta del público ante la lista de convocadas a la selección Colombia, la cual ahora es más criticada y refutada. En anteriores ocasiones, las seleccionadas pasaban desapercibidas por los espectadores, algo que en la actualidad no sucede porque son notorias las habilidades de las deportistas. También se destaca el hecho de que las ligas del exterior ven en las jugadoras colombianas un capital deportivo de exportación, como resultado varias jugadoras se encuentran viviendo del fútbol, jugando en campeonatos del continente americano y europeo, situación que la liga impulsó de forma significativa. Las dinámicas propias antes y después de cada partido de mujeres también variaron; actualmente, se llevan a cabo ruedas de prensa, las cuales son publicadas en vivo por el canal de Youtube de la Dimayor y por el canal Win Sport. La visibilidad de la liga va en aumento, Win Sports es el canal que transmite uno o dos partidos cada fin de semana, mientras la Dimayor difunde todos los partidos a través de *streaming* en OFF por Youtube. También se evidencian pautas publicitarias en Win Sports, que motivan al público de forma dramática y apasionada para ver los partidos de la liga, asimismo, se han visto a jugadoras haciendo comerciales e incluso, apoyando campañas de empresas privadas. Respecto a la premiación, cuando la liga inició no existía ningún tipo de incentivo económico, en el año 2017 las campeonas obtuvieron medallas, un trofeo, la posibilidad de jugar con el equipo campeón de la liga española, y una beca de estudio en una universidad (Futbolred.com, 2017). En la edición disputada en el 2023, las jugadoras campeonas del club Independiente Santafé obtuvieron un reconocimiento económico ofrecido directamente por el club. En esta ocasión les fue entregado el 50% después de gastos, del dinero recogido en taquilla ante la final de ida contra el América de Cali, a la cual asistieron 30.747 aficionados/as. De igual manera, les entregaron el 50% del premio

otorgado por la CONMEBOL por la clasificación a la Copa Libertadores, en esta ocasión, la suma ofrecida fue de 50.000 dólares a cada equipo clasificado al torneo del 2023. (Arciniegas, 2023). A estos premios se le suma el asignado por la Dimayor, que ronda alrededor de unos 350 millones de pesos colombianos (más de 83.000 dólares), (Semana, 2023). Los anteriores aspectos muestran que el fútbol de mujeres en Colombia se encuentra inmerso en unas dinámicas organizativas asociadas al fútbol espectáculo, lo que le ha permitido un avance significativo en los últimos 6 años, aunque todavía insuficiente.

Para concluir, se recuerda que, a lo largo de la historia, el significado del fútbol ha experimentado una variación cuando son las mujeres quienes lo practican. Anteriormente, este deporte era percibido principalmente como entretenimiento cuando las futbolistas eran mujeres, en contraste con considerarse como un deporte cuando eran los hombres quienes lo ejercían (Silva, 2015). Esta situación se puede comparar con las acciones actuales de los dirigentes, las cuales demuestran que el fútbol de hombres debe ser más tomado en serio que el de las mujeres. Las reacciones y las decisiones en torno al desarrollo de la liga femenina reflejan las relaciones de género presentes en el contexto social colombiano: sexismo, subordinación, resistencia frente a la conservación de la hegemonía masculina, menor reconocimiento, control de los cuerpos de las mujeres, lucha de las mujeres por la igualdad de oportunidades, entre otros. Todas estas situaciones alrededor de la liga femenina muestran al fútbol como una categoría que incita los debates en torno a la igualdad de género y la democratización de los diferentes espacios que históricamente han sido negados a las mujeres. Lo anterior, permite determinar que el fútbol en Colombia continúa siendo un espacio a conquistar para las mujeres que debe ser pensado y construido bajo sus propias lógicas. En ese sentido, es fundamental tener en cuenta los principios que urgen en los tiempos actuales, a partir de parámetros éticos de igualdad social. Estos principios van más allá de la fama y el espectáculo, y están orientados a fomentar la construcción de una sociedad más inclusiva desde todos los puntos de vista.

REFERENCIAS

- Arciniegas, Sara (30 de junio de 2023). Millonario premio que recibirán las jugadoras de Santa Fe por jugar la gran final femenina. Caracol.com.co. Recuperado de [https://caracol.com.co/2023/06/30/millonario-premio-que-recibiran-las-jugadoras-de-santa-fe-por-jugar-la-gran-final-femenina/]
- Balasnoa Rico, Juliana; Carmona Álvarez, Daniela; Ospino Márquez, Laura y Rangel Macías, Elvia (2022). “Yo quiero ser como Linda Caicedo”: Una serie podcast sobre las percepciones en torno a la representación de las deportistas colombianas en los medios de comunicación (Tesis de grado). Universidad de Cartagena.
- BluRadio*. (20 de diciembre de 2018). Toman trago y es un caldo de lesbianismo: presidente de Tolima sobre Liga Femenina. Recuperado de [https://www.bluradio.com/deportes/toman-trago-y-es-un-caldo-de-lesbianismo-presidente-de-tolima-sobre-liga-femenina]
- Cegarra, José (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio*, 43, 1-13. doi: 10.4067/S0717-554X2012000100001
- Córdoba, Vanessa (28 de diciembre de 2022). [Sobra decir que el proyecto rechazado incluía un sueldo base para todas las futbolistas mucho más alto que salario mínimo que hoy se maneja y aseguraba una mayor y mejor visibilidad televisiva (tema de Win ya se había tratado), entre otras bellezas]. [Tweet]. Recuperado de [https://twitter.com/VCordoba1/status/1608482050906152962?ref_src=twsrc%5Etfw]
- Damo, Arlei S. (2007). *Do dom à profissão: a formação de futebolistas no Brasil e na França*. São Paulo: Hucitec: Anpocs.
- El Espectador*. (14 de febrero de 2021). Polémica: Dimayor devolvió 600 millones de pesos para la realización de la Liga Femenina 2020. *El Espectador*. Recuperado de [https://www.elespectador.com/deportes/futbol-colombiano/otros-equipos/polemica-dimayor-devolvio-600-millones-de-pesos-para-la-realizacion-de-la-liga-femenina-2020-article/]
- Franzini, Fábio (2005). Fútbol é “coisa para macho”? Pequeno esboço para uma história das mulheres no país do futebol. *Revista Brasileira de História*, 25(50), 315-328.
- Futbolred*. (24 de junio de 2017). ¿Cuáles son los premios del campeón de la Liga Femenina? Recuperado de [https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/futbol-femenino/premios-que-recibira-el-campeon-de-la-liga-femenina-2017-57600]
- Giddens, Anthony (1996). Modernidad y autoidentidad. En Beriain, J. (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad* (pp. 33-71). Barcelona: Anthropos.
- Goellner, Silvana Vilodre; Silva, Paula & Botelho-Gomes, Paula (2013). A sub-representação do futebol praticado por mulheres no

jornalismo esportivo de Portugal: Um estudo sobre a Algarve Women's Football Cup. *Movimento*, 19(3), 171-189.

Gonçalves, Eduarda dos Passos (2021). O futebol de mulheres na mídia: a cobertura jornalística da Copa do Mundo de Futebol Feminino FIFA 2019 nos portais Globoesporte.com e Dibradoras (Tesis de maestría). Recuperado de [<https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/220544>]

Hijós, Nemesia (2018). Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Cuestiones de sociología: Revista de estudios sociales*, 18. ISSN 1668-1584.

Kenski, Vani Moreira (1995). O impacto da mídia e das novas tecnologias de comunicação na Educação Física. *Motriz*, 1(2), 129-133.

Martínez-Mina, Claudia Yaneth; Goellner, Silvana y Orozco-Rodríguez, Aura María (2019). Fútbol y mujeres: El panorama de la liga profesional femenina de fútbol de Colombia. *Educación Física y Deporte*, 38(1). ISSN-e 0120-677X.

Martínez-Mina, Claudia Yaneth y Goellner, Silvana Vilodre (2015). Representaciones sociales de la Selección Femenina de Fútbol de Colombia en la Copa América 2014. *Educación Física Y Deporte*, 34(1), 39-72. <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.v34n1a03>

Morán Breña, Carmen (17 de marzo de 2019). Celia Amorós: "El feminismo es una revolución y está absorbiendo a las

demás". *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/sociedad/2019/03/15/actualidad/1552663877_409540.html]

Moreira, Verónica & Garton, Gabriela (2021). Fútbol, nación y mujeres en Argentina: redefiniendo el campo del poder. *Movimento*, 27, 1-16.

Nolasco, Carlos (2023). A futebolização do mundo: entre o jogo e a economia. En O. De Sousa Junior, R. De Carvalho, & D. Prado (Eds.), *Do futebol moderno aos futebóis transmodernos. A utopia da diversidade revolucionária* (pp. 25-40). São Carlos: EdUFSCar.

Semana. (16 de junio de 2023). ¿Cuál será el premio para las campeonas del fútbol femenino en Colombia? *Negociaciones de última hora*. *Semana.com*. Recuperado de [<https://www.semana.com/economia/empresas/articulo/cual-sera-el-premio-para-las-campeonas-del-futbol-femenino-en-colombia-negociaciones-de-ultima-hora/202343/>]

Silva, Giovana Capucim (2015). Narrativas sobre o futebol feminino na imprensa paulista: entre a proibição e a regulamentação (1965-1983) [Dissertação de mestrado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo]. doi:10.11606/D.8.2015.tde-10092015-161946.

Zavala, Daniel (05 de junio de 2020). Primera gran baja para la Liga Femenina 2020: Atlético Huila no participaría. *Antena2.com*. Recuperado de [<https://acortar.link/GIyd8E>]



**Boletín del Grupo de Trabajo
Deporte, cultura y sociedad**

Número 8 · Octubre 2023